



ARTÍCULOS

**UNA GUERRA CIVIL INCRUENTA:
LA POLARIZACIÓN DE LA PRENSA Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS
ALREDEDOR DE LA GRAN GUERRA EN ASTURIAS (1914-1919)**

*A bloodless civil war:
The polarization of the press and political parties around the
Great War in Asturias (1914-1919)*

José Luis Agudín Menéndez

Universidad Complutense de Madrid

affescudero@gmail.com

Recibido: 05-03-2019 – Aceptado 04-06-2019

Cómo citar este artículo/Citation:

José Luis AGUDÍN MENÉNDEZ, "Una guerra civil incruenta: la polarización de la prensa y los partidos políticos alrededor de la Gran Guerra en Asturias (1914-1919)", *Hispania Nova*, 18 (2020), págs. 75-115.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5100>

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados en esta revista están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: [http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es)

Resumen: El objetivo de estas páginas es atender el impacto ideológico de la Primera Guerra Mundial en Asturias. Aprovechando una tesitura historiográfica eminentemente favorable en la proliferación de investigaciones sobre la Gran Guerra y la opinión pública al calor del centenario, este artículo aborda un hecho apenas trabajado en la historiografía asturiana. El apoyo documental se cimenta sobre la lectura de publicaciones periódicas como los diarios de gran circulación provinciales (*El Carbayón de Oviedo*, *El Noroeste*, *El Comercio* y *El Pueblo Astur de Gijón* o *La Voz de Avilés*) así como, de modo ocasional, rotativos nacionales (*El Correo Español*, *El Siglo Futuro* o *El Socialista* de Madrid). Asimismo se nutre de fuentes literarias y de la consulta de las actas municipales. Son descritos aquí el inicio de la guerra, la llegada de las misiones culturales francesas, la recepción de la guerra submarina y los festejos aliadófilos al final de las hostilidades.

Palabras clave: I Guerra Mundial, aliadófilos y germanófilos, historia de la prensa, opinión pública, Melquíades Álvarez, Asturias.

Abstract: The purpose of these pages is to attend the ideological impact of the First World War in Asturias. Taking advantage of a favorable historiographical tessitura in the proliferation of investigations on the Great War and the public opinion to the heat of the centenary, this article deals with a fact hardly worked in Asturian historiography. The documentary support is based on the reading of the provincial newspapers (*El Carbayón in Oviedo*, *El Noroeste*, *El Comercio* and *El Pueblo Astur in Gijón* or *La Voz de Avilés*) as well as, occasionally, national newspapers (*El Correo Español*, *El Siglo Futuro* or *El Socialista* in Madrid). It also draws on literary sources and the consultation of municipal Minutes Book. A feather flies the beginning of the war, the arrival of cultural missions, the reception of submarine warfare and the allied celebrations at the end of hostilities are described here..

Keywords: World War I, pro-allied and Germanophiles, press history, public opinion, Melquíades Álvarez, Asturias.

INTRODUCCIÓN¹

Desde 2014 se ha venido conmemorando el centenario de la Primera Guerra Mundial. Esta coyuntura ha sido razón suficiente para que se efectuaran nuevas investigaciones generadoras de sugestivas discusiones². En los países que fueron protagonistas de aquella última batalla por las *persistencias del Antiguo Régimen*³ se ha demostrado una especial sensibilidad por parte de las instituciones públicas, más allá de los debates en los ceñidos espacios académicos, de popularizar el centenario en forma de proyectos y exposiciones entre el público general como bien dejan patente los casos de Austria e Italia⁴. Javier Rodrigo, con motivo del primer congreso de la Guerra del 14 celebrado en España recordaba, al calor del *maremágnum* de obras que llenaban las secciones de historia de las librerías, que “[la Gran Guerra] se encuentra entre las temáticas más ricas, exploradas y debatidas de la historia mundial”, lo que no

¹ El presente artículo se enmarca en una investigación predoctoral financiada por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades a través del Programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU). Referencia: FPU15/00359. Una versión anterior de este trabajo se presentó en las *I Jornadas Internacionales sobre Prensa, Opinión Pública y Propaganda. De la lucha por la libertad de expresión a la era de «posverdad»: nuevos enfoques en las investigaciones sobre la prensa* que tuvieron lugar en la Universidad Autónoma de Madrid (8-9 de mayo de 2018).

Abreviaturas de archivos consultados: Archivo Municipal de Oviedo (AMO), Archivo Municipal de Gijón (AMG). Abreviaturas de periódicos consultados: *El Noroeste* (EN), *El Carbayón* (EC), *El Comercio* (ECO), *El Pueblo Astur* (EPA), *El Socialista* (ES).

² Jay WINTER y Antoine PROST definieron los tres grandes relatos o configuraciones que presidieron el abordaje de la Gran Guerra (diplomático-militar, social y finalmente cultural), a partir del mismo final de la conflagración europea, en *The Great War in history. Debates and Controversies, 1914 to the present*. Cambridge, Cambridge University Press, 2005, pp. 6-33. Un ensayo retrospectivo desde la óptica española es obra de Javier RODRIGO, “Su majestad la guerra. Historiografías de la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI”, *Historia y Política*, nº 32 (2014), pp. 19-45.

³ Arno J. MAYER, *La persistencia del Antiguo Régimen*. Madrid, Alianza, 1984.

⁴ David PRUONTO, “Debates sobre 1914 en Austria: ¿muerte del pasado o nacimiento del presente?” y Enrico ACCIAI, “Italia y la Primera Guerra Mundial, cien años después. Entre investigación histórica y conmemoración”, *Rubrica Contemporánea*, nº 6 (2014), respectivamente pp. 3-11 y 13-26.

impide que aunque “se publique mucho y se venda mucho no quiere decir necesariamente que se sepa *más*”⁵.

En las cercanías del centenario se venía advirtiendo ya una clara tendencia en la historiografía española para atender al influjo de este acontecimiento. Las principales revistas de historia contemporánea del país desde 2013 han preponderado la percepción de I Guerra Mundial en España en forma de dossieres, brindando en la mayoría de los casos la participación de historiadores internacionales para engrosar el debate intelectual que el conflicto generó en la opinión pública de entonces. Así vieron la luz monográficos extraordinarios como los de *Ayer*, *Historia y Política* o más recientemente *Hispania Nova*⁶. Desde luego no fue ajeno a todo ello el campo que aquí más nos interesa, el de la opinión pública, la prensa y la propaganda, ya que *Historia y Comunicación Social* dejó constancia de dos ricos números centrados en la Guerra del 14 y el tratamiento de la guerra desde la perspectiva de la comunicación. Asimismo, y sin ánimo de ser excesivamente exhaustivos, tuvieron lugar encuentros y congresos científicos, destacando principalmente el celebrado en la Universitat Autònoma de Barcelona y que llevaba por título: *La Gran Guerra y sus consecuencias. Las alternativas a la quiebra de la civilización liberal*⁷. A modo de colofón, como no podía ser de otro modo, se han publicado numerosas monografías de los autores más

⁵Francisco MORENTE, Javier RODRIGO, “Introducción”, en Francisco MORENTE, Javier RODRIGO (Eds.), *Tierras de Nadie. La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias*. Granada, Comares, 2014, pág. VIII.

⁶ El estado de la cuestión más minucioso a día de hoy se proporciona en: Maximiliano FUENTES CODERA, Carolina GARCÍA SANZ, “España y la Gran Guerra: un análisis historiográfico a la luz del centenario”, *Índice Histórico Español*, nº 128 (2015), pp. 97-136.

⁷ No ha sido, desde luego, el único de los congresos celebrados, conviene destacar otros coloquios a lo largo de 2014, como los celebrados en la Universitat de Girona: *Una guerra civil de paraules. L'impacte cultural de la Gran Guerra a Catalunya, Espanya i Europa (1914-2014)*; Santiago de Compostela, *Cien años da guerra que cambiou a sociedade*; y Málaga, *Andalucía y la Primera Guerra Mundial*. El encuentro científico más reciente se produjo en el marco de las XI Jornadas Internacionales tituladas *La Gran Guerra en la España de Alfonso XIII*, que fueron organizadas por la FIES (Fundación Institucional Español) y la Universidad Complutense de Madrid (20 y 23 de noviembre de 2017). A todo ello podemos sumarle la presentación de varias comunicaciones en los últimos congresos convocados por la Asociación de Historia Contemporánea, en cuyas mesas-taller se presentaba alguna contribución cuyo objeto de estudio enlazaba directamente con la conmovición de la Gran Guerra en España. En su XII edición sorprende que no se hubiese convocado al efecto una mesa-taller.

representativos de esta línea de investigación: Maximiliano Fuentes Codera, Eduardo G. Calleja, Paul Aubert, Fernando y Carolina García Sanz o Andreu Navarra Ordoño.⁸

Muchos años han transcurrido desde aquella afirmación del maestro Manuel Espadas Burgos de que “la incidencia de la Primera Guerra Mundial en España continúa hoy como uno de los capítulos de la historia de nuestro país más necesitado de investigación”.⁹ Hasta los inicios de la presente centuria los historiadores habían inaugurado tres vías de estudio: el debate entre aliadófilos y germanófilos que en expresión de Gerald Meaker fue nada menos que “una guerra civil de las palabras”, la labor humanitaria de Alfonso XIII y por último el impacto económico. A todo ello fueron sumándose poco a poco aportaciones desde otros campos como los de la opinión pública con el rol del hispanismo francés gracias a Antonio Niño, los estudios de la propaganda de Paul Aubert o desde la historia intelectual de la mano de Javier Varela, Manuel Menéndez Alzamora o Maximiliano Fuentes Codera.¹⁰

Desde antes del centenario se denota una regionalización o localización en las investigaciones del impacto de la Gran Guerra en ámbitos tan punteros como los de Andalucía, Canarias o Cataluña. En lo que a Asturias concierne la atención ha sido meramente anecdótica desde los inicios de la historiografía contemporanista en Asturias.¹¹ Dentro de procesos más generales como el estudio del reformismo

⁸ Maximiliano FUENTES CODERA, *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*. Madrid, Akal, 2014; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, Paul AUBERT, *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial (1914-1919)*. Madrid, Alianza, 2014; Carolina GARCÍA SANZ, *La Primera Guerra Mundial en el Estrecho de Gibraltar. Economía, política y relaciones internacionales*. Madrid, CSIC- Universidad de Sevilla, 2011; Fernando GARCÍA SANZ, *España en la Gran Guerra. Espías, diplomáticos y traficantes*. Madrid, Galaxia Gutenberg, 2014 y Andreu NAVARRA ORDOÑO, *1914. Aliadófilos y germanófilos en la cultura española*. Madrid, Cátedra, 2014.

⁹ Manuel ESPADAS BURGOS, “España y la Primera Guerra Mundial”, en Javier TUSELL (Coord.), *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid, Biblioteca Nueva-UNED, 2000, pág. 97.

¹⁰ Gerald H. MEAKER, “A civil war of words: The ideological impact of First World War on Spain, 1914-1918”, en Hans SCHMITT (Ed.), *Neutral Europe between War and Revolution 1917-23*. Charlottesville, The University press of Virginia, 1988, pp. 1-66; Antonio NIÑO, *Cultura y diplomacia: los hispanistas franceses y España (1875-1931)*. Madrid, CSIC, 1988, pp. 209-342; Paul AUBERT, “La propagande étrangère en Espagne dans le premier tiers du XXe siècle”, *Melanges de la Casa de Velázquez*, Vol. 31/ n° 3 (1995), pp. 103-176; Javier VARELA, “Los intelectuales españoles ante la Gran Guerra”. *Claves de razón práctica*, vol. 88/ n°1 (1998), pp. 27-37 y Manuel MENÉNDEZ ALZAMORA, *La generación del 14. Una aventura intelectual*. Madrid, Siglo XXI, 2006, pp. 269-309.

¹¹ Jorge URÍA, “Sobre Historia e Historiografía en la Edad Contemporánea asturiana”, *Bulletin d’Histoire Contemporaine de l’Espagne*, n° 20 (1994), pp. 267-306.

melquiadista y el anarquismo, historiadores como Manuel Suárez Cortina, José Girón y Ángeles Barrio Alonso privilegiaron el posicionamiento ideológico durante el cuatrienio belicista.¹² Sin embargo queda por examinar con mayor profundidad la incidencia que tuvo en otras culturas políticas ya estudiadas desde otros puntos de vista por José Girón.¹³ En el ámbito de la prensa y la opinión pública se han venido investigando bajo la dirección de Jorge Uría y Víctor Rodríguez Infiesta la prensa asturiana desde 1914 a 1936 tras un primer proyecto que estudiaba las publicaciones periódicas asturianas desde sus orígenes hasta 1914 y que se vio traducido en una monografía colectiva. Fueron precisamente Víctor Rodríguez Infiesta y Jorge Muñiz los que más luces han aportado a este asunto.¹⁴

Lo que aquí pretende estudiarse a través de significativos órganos de la prensa asturiana es la división ideológica en la opinión pública en cuatro momentos: la conmoción por el comienzo de la conflagración, la llegada de las misiones culturales francesas, la guerra submarina y por último los fiestas aliadófilas y la movilización que generó consigo tras el final de las hostilidades europeas. El apoyo fundamental reside, en primer término, en la consulta y cotejo de varias cabeceras regionales suficientemente representativas y potentes en cuanto a su número de lectores y por sus contrastes ideológicos: las gijonesas *El Noroeste*, *El Comercio* y *El Pueblo Astur*,

¹²Para el reformismo: Manuel SUÁREZ CORTINA, *El reformismo en España. Republicanos y reformistas bajo la monarquía de Alfonso XIII*. Madrid, Siglo XXI, 1986 y José GIRÓN, "Estudio Preliminar", en Melquiades ÁLVAREZ, *Antología de discursos*. Oviedo, Junta General del Principado de Asturias, 2001, pp. IX-CLXXV. Por lo que respecta al anarquismo francófilo: Ángeles BARRIO ALONSO, *Anarquismo y anarcosindicalismo en Asturias (1890-1936)*. Madrid, Siglo XXI, 1988.

¹³José GIRÓN GARROTE, José: *Los Partidos Políticos en Asturias (1875-1923): Los partidos monárquicos*. Oviedo, Nobel, 2013 y del mismo autor: *Los Partidos Políticos en Asturias (1875-1923): Los partidos republicanos, reformista, socialista y comunista*. Oviedo, Nobel, 2014. Algunas reflexiones sobre la historiografía asturiana y la Gran Guerra las desentraño en: José Luis AGUDÍN MENÉNDEZ, "Una ausencia historiográfica: algunas notas metodológicas para el estudio de la Gran Guerra en Asturias", en Rubén CABAL TEJADA, Ana GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Ana (Coords.): *Estudios Socioculturales: Resultados, experiencias, reflexiones. Primer encuentro científico. Asociación de Jóvenes Historiadores en Estudios Socioculturales*. Oviedo, AJIES, 2016, pp. 42-43.

¹⁴Víctor RODRÍGUEZ INFIESTA, *Socialización política y prensa de masas. El proceso de opinión pública en Asturias, 1898-1923*. Oviedo, RIDEA, 2008; Del mismo autor: "Evolución formal y de contenidos en las publicaciones periodísticas asturianas. De la Gran Guerra a la Dictadura de Primo de Rivera". *Historia y Comunicación Social*, vol. 21/ nº 1 (2016), pp. 241-255; Jorge MUÑIZ SÁNCHEZ, "El Comercio de Gijón: un diario asturiano frente a la cuestión carbonera en torno a la Primera Guerra Mundial", *Historia y Comunicación Social*, nº 19 (2014), pp. 33-45.

el ovetense *El Carbayón* y *La Voz de Avilés*¹⁵; y otras de carácter nacional como *El Socialista*, *El Siglo Futuro* y *El Correo Español*. Las fuentes periodísticas se complementan, a continuación, con la lectura de las actas municipales de las corporaciones municipales ovetense y gijonesa, habida cuenta de las cuantiosas sesiones en las que la guerra fue cuestión de discusión frente a los libros de actas de otras villas en las que el debate fue cuanto menos anecdótico o inexistente. Por último, se ha recurrido a numerosos testimonios de la época como los habitualmente recurridos escritos del periodista Antonio L. Oliveros, los del cronista y dramaturgo gijonés Joaquín Alonso Bonet y por último la autobiografía del político republicano Carlos Martínez.

EL ESTALLIDO DE LA GRAN GUERRA. POR UNA DEFINICIÓN EN LA OPINIÓN PÚBLICA DE DOS CAMPOS ANTAGÓNICOS

Apenas transcurrido un mes del magnicidio en Sarajevo y tras las declaraciones de guerra y las consiguientes movilizaciones, el gobierno conservador de Eduardo Dato decretó en *La Gaceta* la primera de las veintisiete neutralidades españolas ante las sucesivas entradas de los países en guerra: “el gobierno de S.M. se cree en el deber de ordenar la más estricta neutralidad a los súbditos españoles residentes en España o en el extranjero”¹⁶. Dicha neutralidad fue aplaudida desde las instituciones asturianas, principalmente por las corporaciones municipales pero no por parte de la Comisión Provincial y del Gobernador Civil. La actitud institucional no impidió en todo

¹⁵ En la *Estadística de la prensa periódica de España (Referida al 1º de abril del año 1913)*. Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1913, pp. 80-81, se cifraban las ventas de *El Carbayón* (1879-1936) en 6.000 ejemplares; las de *El Noroeste* (1897-1936) en 10.000, la misma cifra la disfrutaba *El Comercio* (aún en publicación, fundado en 1878), *El Pueblo Astur* contaba con una cifra de 2.000. Por lo referente a *La Voz de Avilés* su tirada era de 1000 ejemplares. Cfr. Del mismo modo: Gabriel SANTULLANO, “La prensa en Asturias desde 1898 hasta 1920”, en *Historia General de Asturias*. Tomo 5, Gijón, Silverio Cañada, desde 1976, pp. 145-160; los análisis de las cabeceras más relevantes se puede seguir en Jorge URÍA (Coord.), *Historia de la prensa en Asturias. I Nace el cuarto poder. La prensa en Asturias hasta la Primera Guerra Mundial*. Oviedo, Asociación de la Prensa de Oviedo, 2004; Víctor RODRÍGUEZ INFIESTA, “La construcción de un espacio comunicacional en el norte de España: Asturias en el primer cuarto del siglo XX”, *Zer*, vol.18/nº 34 (2013), pp. 153-171.

¹⁶ *La Gaceta*, 7/VIII/1914, cit. En Fernando DÍAZ PLAJA, *Francófilos y Germanófilos*. Barcelona, Crítica, 1981, pp. 11-12.

caso que la opinión pública tomase partido. La prensa asturiana de gran difusión, al igual que la nacional, se hizo eco de los acontecimientos dedicándoles un alto porcentaje de espacio a las noticias que llegaban del conflicto. Tanto Joaquín Alonso Bonet como Jorge Muñiz confirman cómo la abrumadora llegada de crónicas obligó a la estandarización de contenidos, en algunos casos dando lugar a una doble edición, como sucedió con *El Noroeste* o *El Comercio*, cuya impresión de la tarde se suprimió en septiembre de 1914¹⁷. Esta prensa vespertina informaba única y exclusivamente del conflicto. Los servicios de comunicación transmisores de la información eran mayoritariamente británicos y franceses y estaban escasamente vinculados a las potencias centrales. Las restricciones provinieron, según *El Pueblo Astur*, de Francia y Gran Bretaña que enviaban telegramas de lo que pretendían hacer saber de la guerra, pero con respecto a las autocracias centrales existía una absoluta desinformación¹⁸. Las noticias de corte internacional estaban garantizadas por la vinculación de los dos grandes diarios, *El Carbayón* y *El Noroeste*, a sus suministradores de noticias, respectivamente, Prensa Asociada y La Sociedad Editorial de España (aunque anteriormente supeditado al binomio Havas-Fabra).

El Pueblo Astur atestiguaba que “la ansiedad e inquietud son profundas: el afán de noticias, aviva la fantasía”¹⁹. En otras palabras, la guerra suscitó en sus primeros momentos una expectación notoria que adquirió, en palabras de Luis de Araquistáin, el carácter de una apuesta deportiva. La atención prestada a la misma fue abrumadora y escasamente equiparable a otros sucesos que habían mantenido en vilo el interés del

¹⁷ Joaquín ALONSO BONET, *Biografía de la Villa y puerto de Gijón. Siglo XX*. T. 2, Gijón, Ayuntamiento de Gijón, 1968, pág. 65; Jorge MUÑIZ SÁNCHEZ, “Periodismo y vida económica local: el diario asturiano *El Comercio* a principios del siglo XX”, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, vol. 19/ nº 2 (2013), pág. 1062. *EN*, 7/VIII/1914.

¹⁸ Para comprender los tanteos de la propaganda y diplomacia alemana con el objetivo de implantar un servicio de propaganda alemán que compitiese con la maquinaria francesa hasta la I Guerra Mundial se puede estudiar en Luis ÁLVAREZ GUTIÉRREZ, “Intentos alemanes para contrarrestar la influencia francesa sobre la opinión pública española en los años precedentes a la Primera Guerra Mundial” en *Espanoles y Franceses en la primera mitad del siglo XX*. Madrid, CSIC, 1986, pp. 1-21. También son muy relevantes a este respecto las contribuciones de Ron CARDEN, *German policy toward Neutral Spain, 1914-1918*. Londres, Routledge, 1987; el trabajo ya mencionado de Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, Paul AUBERT, *Nidos de espías...*, *op. cit.* y la tesis doctoral de Anne ROSENSBUCH, *Neutrality in the balance Spanish-German relations during the First World War*, National University of Ireland Maynooth, Maynooth, 2015, pp. 69-113.

¹⁹ *EPA*, 9/VIII/1914.

público días antes del estallido, tales como la revolución mexicana, el proceso judicial contra el matrimonio Caillaux debido al asesinato del periodista de *Le Figaro* o el propio conflicto colonial en Marruecos. Acontecimientos que si bien es cierto que ocuparon buena parte de la primera plana periodística, no acapararon el entusiasmo de la conflagración europea. Como es conocido, la opinión pública española se fraccionó entre los partidarios de las potencias centrales (germanófilos) y los de las potencias aliadas, Francia y, en menor medida, Inglaterra (aliadófilos, francófilos o anglófilos).

En Asturias, la prensa de gran circulación tomó tres posturas: en primer lugar la aliadófila personificada en el rotativo melquiadista gijonés *El Noroeste*, comprensible por la tradicional adicción al republicanismo francés y por la tendencia del líder Melquíades Álvarez quien propugnaba por una evolución política del país a la manera británica y francesa. Antonio López-Oliveros, director desde 1917 de esta cabecera, confirmaba, superficialmente, la encarnizada defensa aliadófila desde sus columnas:

Tomó posiciones El Noroeste en pro de los aliados; los defendió hidalga y gallardamente, con una energía, un apasionamiento y una eficacia que ningún otro periódico español superó. [...] Con El Noroeste de Gijón, antes de mi dirección y durante ella, tienen los países aliados una deuda de gratitud que saldar. Comprometió El Noroeste su circulación, su publicidad y, a veces, sus recursos económicos por defender la causa de Inglaterra y Francia [...]. Si el espionaje alemán pudo desenvolverse difícilmente en Asturias y si el refaccionamiento de los submarinos alemanes fue descubierto e impedido, a El Noroeste se le debió²⁰.

En segundo lugar, las tesis germanófilas estuvieron representadas por *El Carbayón* de Maximiliano Arboleya y *El Pueblo Astur*. Este último aplaudía de hecho las algaradas germanófilas en Gijón en 1913 con motivo de la visita del presidente francés Raymond Poincaré al rey Alfonso XIII, lo que evidenciaba una francofobia anterior.²¹ En efecto, este rotativo del catolicismo social se convertiría en portavoz durante este período de la germanofilia del pensador jaimista asturiano Juan Vázquez

²⁰ Antonio LÓPEZ-OLIVEROS, *Asturias en el Resurgimiento Español. Apuntes históricos y biográficos*. Gijón, Silverio Cañada, 1989, pág. 114.

²¹ EPA, 10/X/1913. Sobre este rotativo: Unay JOSÉ GONZÁLEZ, "Tratamiento informativo, medios económicos y redes de distribución en el diario social *El Pueblo Astur* (1913-1919)", *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, vol. 67/ nº 181-182 (2013), pp. 229-253.

de Mella.²² Como caso intermedio de tránsito de posiciones aliadófilas a germanófilas se situaría *El Correo de Asturias*, primeramente vinculado a los liberales para luego pasar a cumplir la función de órgano del maurismo de Alas Pumariño²³. Este diario ovetense no trató las consecuencias del conflicto sobre la región y únicamente se limitó a publicar las noticias de las hostilidades. Estuvo vinculado, al igual que *El Noroeste*, a la Agencia Angloibérica, por lo que recibió discontinuamente suministros propagandísticos por parte de los aliados²⁴. Por último, la actitud neutralista estuvo encarnada por *El Comercio*, preocupado no tanto por ubicarse ideológicamente a favor o en contra de cualquiera de los contendientes como por las consecuencias económicas del conflicto y las crisis de subsistencia. Por tanto, el posicionamiento de la prensa condicionó a la opinión pública en torno a esos dos bloques en pugna, ofreciendo tras las noticias doctrinas (como la defensa de la democracia y la libertad frente a, por ejemplo, el orden, el militarismo o la religión).

Con independencia de la postura adoptada, estas cabeceras insertaron testimonios acerca de las retaguardias en los países contendientes que describieron los repatriados en la región a consecuencia de la guerra, los académicos o los propiamente oriundos de Francia o Alemania.²⁵ Asimismo añadieron ilustraciones, planos, infografías del armamento, o datos acerca de los ejércitos contendientes. *El Noroeste*, aunque también *El Carbayón* y *El Comercio*, desde el 20 de agosto, incluía en portada numerosos mapas del avance de los alemanes en Francia y Rusia. Desde septiembre se incorporó una sección de caricaturas dedicadas a los protagonistas del conflicto (que también *El Carbayón* incluyó), aspecto en el que *El Noroeste* le llevaba la delantera a la cabecera ovetense con colaboradores de la talla de *Pedrin* Sánchez y de

²² Acerca del pensamiento germanófilo de Mella véase: Gregorio ALONSO, "Afectos caprichosos: Tradicionalismo y germanofilia en España durante la Gran Guerra", *Hispania Nova*, nº 15 (2017), pp. 394-415.

²³ Sobre ese tránsito y su vinculación con el regionalismo: Sergio SÁNCHEZ COLLANTES, "El Correo de Asturias (1890-1922). Aproximación a la economía política de un diario liberal", en Jorge URÍA (coord.): *Historia de la...*, op. cit., pp. 286-287 y 304-313.

²⁴ Paul AUBERT señala erróneamente *El Carbayón* como el periódico de Gijón benefactor mensual de 500 pesetas por parte de la embajada británica en: "La propagande étrangère...", op. cit., p. 175. En realidad debía tratarse del reformista *El Noroeste*, habida cuenta de su predicamento aliadófilo.

²⁵ *EN*, 5 y 12/IX/1914 e "Impresiones de un viajero por tierras alemanas/ Interesantes manifestaciones del sr. Jardón", *EC*, 27/VIII/1914.

Luis Bagaría. Se ofertaron igualmente planos detallados en puntos de venta de Gijón, como el Salón de Publicidad o la imprenta La Fé²⁶ o cuadernos y libros sobre los acontecimientos de la guerra europea, procedentes de editoriales foráneas como los *Episodios de la Guerra Europea* de J. Pérez Carrasco, de gran éxito entre el público, acompañados de mapamundi en ocasiones.²⁷

A la par comenzaron a publicarse reflexiones y editoriales sobre las causas del conflicto, las responsabilidades o su incidencia en España, que tuvieron por autores a algunos de los más brillantes intelectuales, políticos y periodistas. Poco después llegaron los primeros libros que luego constituirán una herramienta propagandística por parte de los beligerantes para su difusión. *El Noroeste* disfrutó en sus primeros años de existencia de una de las mayores nóminas de colaboradores especiales de toda la prensa regional.²⁸ Durante la época de la conflagración se reafirmó esa tendencia con plumas como las de Luis de Araquistáin, Rosario de Acuña, Miguel de Unamuno, el carlista francófilo Francisco Melgar, Luis de Zulueta, el germanófilo Edmundo González Blanco (lo que evidenciaba un carácter de pluralidad al diario), Gabriel Alomar, Manuel Azaña, José Ortega y Gasset, Manuel Ciges Aparicio, Benito Pérez Galdós, entre otros. Muchas de estas colaboraciones fueron fruto de las conexiones que el diario tuvo con la Sociedad Editorial de España.

Algunos investigadores han defendido que el interés por el impacto del conflicto no afectó por igual a todas las capas de la sociedad ya que en España no habían arraigado aún fenómenos como la democracia de masas, el imperialismo o el nacionalismo moderno sirviéndose de los juicios extractados por algunos periodistas extranjeros²⁹. Los abundantes testimonios periodísticos a nivel de España y Asturias dan muestras totalmente de lo contrario. En efecto, las primeras jornadas del conflicto no estuvieron exentas de un excepcional apasionamiento en Gijón, ya que

²⁶ *EN*, 31/VIII/1914.

²⁷ *La Voz de Avilés*, 9/IX/1914.

²⁸ Jorge URÍA, "El radicalismo democrático de *El Noroeste*", en Jorge URÍA (coord.), *Historia de la Prensa...*, *op. cit.*, pp. 206-210.

²⁹ Manuel SUÁREZ CORTINA, *El Reformismo en España...*, *op. cit.*, pág. 146; Gerald H. MEAKER, "A civil war...", *op. cit.*, pp. 7-9.

“empezaron a aparecer en los transparentes de los diarios locales, las primeras noticias de la guerra. La calle Corrida en las últimas horas de la tarde, era un hervidero humano”. El pensamiento de los habitantes de la villa jovellanista coincidía con el de una inmensa mayoría en que la guerra sería rápida y poco cruenta³⁰. Estas primeras jornadas resultaron ser también de acaloradas discusiones al compás de las noticias, puesto que frente a las redacciones de los diarios se aglomeraron multitudes expectantes ante las pizarras de los diarios por la inminente llegada de noticias del conflicto. Así se produjo ante los tableros del ovetense *El Carbayón* en Avilés³¹. Los espacios de sociabilidad urbana como los cafés, los círculos políticos y casas del pueblo, o los casinos fueron ambientes donde se entablaron enfurecidas disputas³². Por poner otro ejemplo, en los concejos mineros del Valle del Caudal y del Nalón, al poco de iniciarse las hostilidades y con la consternación por el asesinato del líder obrero Jean Jaurès, “en círculos y cafés, dondequiera que se reúnen dos personas, el tema preferente en todas las conversaciones es la guerra europea, sobre la que se entablan discusiones y apasionadas polémicas”. Naturalmente el acontecimiento europeo había anulado la preeminencia de otras cuestiones que tendrían mayor calado por ser de carácter nacional o bien local: “El tremendo conflicto europeo es la única preocupación, y ante su horrible grandeza, han quedado olvidadas las demás cuestiones, en términos que sólo de la conflagración universal se discurre y sobre ella giran todas las conversaciones”³³. Se estuvo al tanto de los protagonistas, de la geografía, de la prensa extranjera, o de los avances tecnológicos y armamentísticos

³⁰ Joaquín ALONSO BONET, *Biografía de la Villa...*, op. cit., pág. 65.

³¹ *EC*, 6/VIII/1914. Situación también recogida en la autobiografía de Carlos MARTÍNEZ, *Al final del Sendero*. Gijón, Silverio Cañada, 1990, pp. 42-43. Esta pasión desbordante inicial la desentraña para el caso argentino Emiliano GASTÓN, “Pasión de multitudes: la prensa y la opinión pública de Buenos Aires frente al estallido de la Gran Guerra”, *Anuario IEHS*, vol. 33/nº 1 (2018), pp. 177-204.

³² *EPA*, 5/VIII/1914. Un trabajo a nivel regional sobre los espacios de *sociabilidad formal* burguesa en la Restauración en Jorge URÍA, *Una historia social del ocio: Asturias, 1898-1914*. Madrid, Unión-UGT, 1996, pp. 38-48. Al mismo tiempo, se debe aludir a la taberna como *espacio informal* adicto a las ideologías obreras, en los que también se produjeron discusiones políticas. Del mismo autor: “La taberna. Un espacio multifuncional de sociabilidad popular en la Restauración española”. *Hispania*, vol. 63/ nº 214 (2003), pp. 571-604.

³³ *EPA*, 6/VIII/1914.

del conflicto. En definitiva, la guerra favoreció el conocimiento cultural de la población pese a la tasa de analfabetismo existente³⁴.

En España y Asturias se inició la *guerra civil de las palabras*, es decir la Gran Guerra contemplada cómo el agente polarizador de la sociedad por defender determinada filia o manifestar cierta fobia. Los anteriores testimonios comparten muchas semejanzas con las acertadas palabras del dramaturgo catalán Josep María Sagarra, quien recordará no pocos años después que “el tema belicoso... estallaba a cada momento en los cafés, en los tranvías, en las simples esquinas... la discusión era inevitable, se producían riñas a muerte entre familiares y amigos de toda la vida y dentro de la vulgaridad. Se declaró indeseable a un francófilo o se marcó de caníbal al opinante contrario”.³⁵ En fin, la *esfera pública* se entusiasmó con la cuestión del conflicto a pesar de que las crónicas periodísticas insistieron, a su vez, en una extensión hacia otros ámbitos de la vida de las personas (el laboral o el privado). En todas las partes de España se originaron tensiones a costa de los partidarios de aliados o de los imperios centrales: “no hay en los momentos actuales otro tema de conversación que más preocupe y con mayor intensidad enardezca los apasionamientos que el de las realidades y consecuencias de la gran lucha sanguinaria que sostienen los pueblos europeos”³⁶.

El principal problema para las autoridades en aquellos instantes radicaba en torno al encarecimiento de las subsistencias, con cuyo incremento de precios peligraba la estabilidad social. Entre agosto y octubre de 1914 en los distintos ayuntamientos de la región, las autoridades municipales discutieron largo y tendido con los productores y vendedores los precios de las subsistencias. En Gijón se ocasionará una amplia movilización que terminará a comienzos de septiembre en sendas huelgas generales,

³⁴ Roger de FLOR, “Un beneficio de la guerra”, *El Narcea*, 23/X/1914. Las tasas precisamente experimentaron una considerable mengua durante este cuatrienio. En concreto desde el 61% al comenzar el siglo hasta un porcentaje del 47% al terminar la conflagración. Vid. Francisco ERICE, Jorge URÍA, *Historia básica de Asturias*. Gijón, Silverio Cañada, 1990, pp. 143-144.

³⁵ Josep María de SEGARRA, *Memorias*. Barcelona, s.e, 1964, pp. 599-600. No era sin embargo el único, el médico y político republicano asturiano Carlos Martínez se refería literalmente al carácter de “verdadera guerra civil incruenta” en la que “se enfrentaron padres e hijos, amigos y amigos, vecinos y simples conocidos”: Carlos MARTÍNEZ, *Al final del...*, *op. cit.*, pág. 43.

³⁶ “Mirando al Porvenir”, *EN*, 12/VIII/1914.

tanto contra las autoridades como contra los panaderos; que llegaron a paralizar la ciudad³⁷. También se había prohibido cualquier clase de exportación de los productos básicos. Así los agentes de aduanas de Gijón tenían vetado el aceptar cheques sobre París o cualquier plaza extranjera. Esta medida en opinión de *El Pueblo Astur* resultaba un tanto inútil. La prensa la consideró como escandalosa porque algunos de esos cheques tenían un alto valor económico, provocando así el descontento de los agentes de aduanas gijoneses.

Otra cuestión internacional que salpicó la prensa fue la del asesinato del socialista y pacifista francés Jean Jaurès, quien había defendido que el proletariado no se inmiscuyese en una guerra por y para la burguesía, el imperialismo y el capitalismo. En las Cuencas Mineras, aunque también en Oviedo y Gijón, espacios donde el socialismo había arraigado con vigor, las agrupaciones locales condenaron unánimemente el conflicto y sobre todo el homicidio de Jaurès. Lamentablemente, no disponemos de la *Aurora Social*, órgano oficial de la Federación Socialista Asturiana, pero sí se puede consultar el rotativo madrileño *El Socialista*. Se mantuvieron inicialmente las tesis pacifistas, manifestadas en la *Jira* de Santomillano en Mieres y con motivo de la presencia de Andrés Saborit en San Martín del Rey Aurelio para incentivar a las juventudes socialistas asturianas. Las protestas contra el crimen de Jean Jaurès se efectuaron desde las columnas de la *Aurora Social* expresando el hondo sentimiento del socialismo asturiano (Manuel Vigil como director de la publicación y José María Suárez).³⁸ En el Ayuntamiento de Oviedo, por su parte, se plasmó el sentimiento de la corporación ante el fallecido Papa Pío X, acordado con la excepción de la minoría socialista encabezada por Teodomiro Menéndez, quien discrepaba puesto que podría haberse homenajeado del mismo modo a Jaurès³⁹. Desde Mieres, republicanos y socialistas condenaron la muerte del líder francés,

³⁷ Pamela B. RADCLIFF, *De la Movilización a la Guerra Civil. Historia política y social de Gijón (1900-1937)*. Barcelona, Debate, 2004, pp. 277 y ss.

³⁸ *ES*, 2/VIII/1914. Diversas juventudes socialistas asturianas (como las de Colloto y La Vega) también rindieron homenaje y expresaron su repulsa por el acontecimiento: *ES*, 9 y 15/VIII/1914. De inexcusable referencia aquí es la visión de conjunto para el impacto sobre el movimiento obrero: Gerald H. MEAKER, *La izquierda revolucionaria en España 1914-1923*. Barcelona, Ariel, 1978.

³⁹ Sesión del 24/VIII/1914, *Actas del Ayuntamiento*, AMO, pág. 198.

acusando al chauvinismo, y lamentando el finamiento de la “primera víctima de la campaña de revancha que ha conturbado durante 44 años á la república vecina, acaso sea el símbolo de la redención de la humanidad, sometida al presente a la férula del imperialismo alemán, verdadero impulsor de la agresión a Servia por el viejo Francisco José”⁴⁰.

En lo que a reacciones de los políticos se refiere, conviene destacar la representada por el tridente constituido por Romanones, Lerroux y Melquíades Álvarez, puesto que serían los adalides de la causa aliada en España. El líder liberal Conde de Romanones había lanzado su proverbial artículo “Neutralidades que matan” en el *Diario Universal*, en el que argumentaba que España estaba condicionada por sus relaciones diplomáticas y por su geografía a sumarse a las naciones aliadas, en tanto que lo contrario abocaría a España a la ruina. En septiembre, relajó sus términos en *El Imparcial* insistiendo en una neutralidad benévola hacia los aliados⁴¹. La actitud de Romanones sumada a la de Alejandro Lerroux será motivo de manifestaciones pro-neutralidad, de claro matiz germanófilo. *El Pueblo Astur* criticaba al *Diario Universal* por reflejar no tanto las inquietudes del conjunto del partido liberal como las de su líder. El editorialista creía que la opinión española estaba harta de la guerra de Marruecos y no querría lanzarse más allá de las fronteras “para actuar de Quijotes”⁴². Según Fernando García Sanz, la política internacional era cosa de unos pocos (del presidente del consejo, el ministro de estado y la monarquía), y por la malformación de la elite dirigente española no se preocupó ni pretendió formar una opinión pública resuelta que condenase o respaldase la intervención⁴³.

Alejandro Lerroux, por su parte, desde su órgano propagandístico *El Radical*, era todavía más contundente: “Ninguna nación tiene derecho a la neutralidad [que] es

⁴⁰ *EN*, 2/VIII/1914.

⁴¹ Maximiliano FUENTES CODERA, *España en la Primera...*, op. cit., pp. 45-46; Francisco ROMERO SALVADÓ, *España, 1914-1918. Entre la Guerra y la Revolución*. Barcelona, Crítica, 2002, pp. 10-12 y 70-71.

⁴² *EPA*, 20/VIII/1914.

⁴³ Fernando GARCÍA SANZ, *España en la Gran...*, op. cit., pp. 24-26 y 45. Este autor se posiciona contra los postulados de una extensión popular del conflicto frente a lo que defiende Maximiliano FUENTES CODERA, “La Gran Guerra en España: polémicas intelectuales e impacto político y social”, *Hispania Nova*, nº 15 (2017), pp. 374-375.

una inhibición cobarde”⁴⁴. No es de extrañar que sus declaraciones incendiarias fuesen motivo de discordia, más aún cuando en septiembre confesaba su aliadofilia en *Le Journal* de Paris, que era la misma compartida por Alfonso XIII y por la mayor parte de los españoles. La actitud de “El emperador del Paralelo” fue la más extremista dentro de los aliadófilos. Las potencias aliadas prefirieron la calma sensata de Melquíades Álvarez a los desvaríos del dirigente radical. Otro motivo para vislumbrar la aliadofilia de Lerroux se achacó a los intentos de lucro económico del conflicto con las exportaciones de ganado a Francia, además de percibir subvenciones para su periódico⁴⁵. Fruto de su defensa de las democracias liberales frente a los imperios autocráticos, y de su resolutiva proclividad a la intervención, tuvo que soportar las iras de las multitudes allá por donde pasaba. En la aliadófila ciudad de Irún fue apedreado por mauristas y jaimistas, hecho desmentido por *El Pueblo Astur*⁴⁶. Se protestó también en Madrid con atentados contra el centro radical⁴⁷, además de Barcelona, Cádiz, Córdoba, Sevilla, Granada o Santa Cruz de Tenerife⁴⁸.

En Oviedo las manifestaciones pacíficas contra Lerroux podrían interpretarse como iniciativas por parte de los germanófilos y con el beneplácito de *El Carbayón*⁴⁹ y *El Pueblo Astur*. Además de estas protestas se depositaron en el gobierno civil tarjetas críticas contra el artículo de Lerroux en *Le Journal*, para demostrar la conformidad con la neutralidad gubernamental. Desde las columnas de *El Comercio* y *El Noroeste*, *Adeflor* y Edmundo González Blanco arremetieron en sendos editoriales contra la

⁴⁴ *El Radical*, 10/VIII/1914, cit. en Maximiliano FUENTES CODERA, *España en la Primera...*, op. cit., pág. 44.

⁴⁵ Octavio RUIZ-MANJÓN, *El Partido Republicano Radical 1908-1936*. Madrid, Gíner, 1976, pp. 108-111; José ÁLVAREZ JUNCO, *El Emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*. Madrid, Alianza, 1990, pp. 424-425.

⁴⁶ *EPA*, 9/IX/1914.

⁴⁷ *EC*, *EPA* y *EN*, 5 y 6/IX/1914.

⁴⁸ Javier PONCE MARRERO, “Prensa y Germanofilia en las Palmas durante la Gran Guerra”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 38 (1992), pp. 581-602; otros estudios de casos locales para Cataluña baste con mencionar a Angel SMITH, “Cataluña y la Gran Guerra: de la reforma democrática al conflicto social”, *Hispania Nova*, nº 15 (2017), pp. 474-475 y Maximiliano FUENTES CODERA, *La Gran Guerra a les comarques gironines. L’impacte cultural i politic*. Girona, Diputacio, 2015; o el del espacio vasconavarro en: Alejandro PULIDO, “Navarra entre 1914 y 1918 y la pluma de Garcilaso: la Primera Guerra Mundial, su impacto en Navarra y su reflejo en el periódico *Diario de Navarra*”, *Sancho el Sabio*, nº 40 (2017), pp.35-55.

⁴⁹ *EC*, 5/IX/1914.

actitud de Lerroux. El primero le recomendaba que se alistase en el ejército francés, que España no debía intervenir por su ineptitud militar, y porque el tejido productivo dejaría de desenvolverse. ¿Quién aseguraría la libre circulación del comercio de cabotaje surtidor de subsistencias? y ¿Que ganaría España con intervenir?, fueron los cuestionamientos a los argumentos de Lerroux⁵⁰. González Blanco fue todavía más allá: “A excepción de Lerroux, un fracasado del republicanismo, y de Romanones, un incalificable del liberalismo, no hay en España un solo hombre de seso que no abogue por la neutralidad”. La intervención supondría estorbos para los beligerantes y perjuicios para el país; no obstante la paz sería un contexto en el que las naciones neutrales tendrían mucho que decir. Sus reflexiones desde un punto de vista de las fuerzas militares no distaban de las de Manuel Azaña que apuntaban a la impotencia militar, puesto que las fuerzas eran escasas en la península y se hallaban en su mayoría combatiendo en Marruecos, siendo además poco modernas desde un punto de vista tecnológico.⁵¹

Las fuerzas políticas más conservadoras en el espectro asturiano condenaron con desdén las declaraciones de Lerroux. Por ejemplo desde el círculo jaimista de Noreña se cursó un telegrama al presidente del consejo de ministros para aplaudir la neutralidad y pedir la expatriación del antipatriota Lerroux⁵²; y también los sindicatos independientes de la Casa del Pueblo dirigieron a Dato un mensaje denunciando además la “actividad bélica [de] algunos elementos en perjuicio [de la] paz”. Por último, la agrupación maurista ovetense había decidido sumarse a la manifestación contra Lerroux y consignar su protesta ante el gobierno civil —días antes, dos de sus dirigentes, Guisasola y Acebal, se comprometieron a no celebrar mítines que quebrantasen la actitud gubernamental no intervencionista—⁵³. La manifestación del día 6 fue triunfante, según *El Carbayón*, depositándose en el gobierno civil dichas tarjetas a favor de la neutralidad⁵⁴. En cambio para *El Noroeste* esta manifestación

⁵⁰ ADEFLOR [pseudónimo de Alfredo GARCÍA], “El señor Lerroux debe ir a la guerra”, *ECO*, 5/IX/1914.

⁵¹ Edmundo GONZÁLEZ BLANCO, “La neutralidad o la muerte”, *EN*, 6/IX/1914.

⁵² *EPA* y *EC*, 6/IX/1914.

⁵³ *EC*, 8/IX/1914.

⁵⁴ *EC*, 7/IX/1914.

representó un rotundo fracaso al no contar con el seguimiento esperado; además, bajo su punto de vista se trataba de un hecho condenable, respaldado por grupos reaccionarios, los mismos que en 1898 habían levantado bandera blanca ante el bloqueo norteamericano. Solamente “doscientas y pico tarjetas en pro de la neutralidad... reaccionaria y de adhesión al gobierno”. Sólo aquellos que simpatizaban con las posturas germanófilas dejaron testimonio, afirmaba el diario⁵⁵.

Las sesiones de las corporaciones municipales asturianas fueron ciertamente objeto de tensión con motivo de la política de neutralidad. Desde las mismas corporaciones, en cualquiera de los casos, se encomió la actitud gubernamental mediante un telegrama: Oviedo, Grado, Llanes, Pravia o la asociación de profesores de Oviedo formaron buena muestra de ello. Especialmente grave fue una reunión del ayuntamiento ovetense protagonizada por los socialistas aliadófilos y los mauristas germanófilos⁵⁶, a causa de una moción de los primeros defendiendo que España debería posicionarse con los aliados en caso de ruptura de hostilidades, y no con quienes quebrantaron la neutralidad belga. El maurista Guisasola se oponía frontalmente a las ideas de los socialistas y reformistas porque el municipio no debía mostrar predilección por cualquiera de las potencias beligerantes, por el peligro que significaría. No obstante, se aprobó el envío de felicitación a las potencias aliadas y en especial a Bélgica, encabezado por Teodomiro Menéndez y José Buylla⁵⁷. Este último propugnó que el nombre de una de las nuevas calles fuera el de Bélgica en confraternización con el heroísmo de la potencia agredida⁵⁸.

Por tanto, Asturias en los primeros momentos del conflicto sufrió ideológicamente las diatribas entre germanófilos y aliadófilos. Y también en la prensa se empezaron a vislumbrar posicionamientos evidentes, aún sin el estigma de financiación extranjera. Se han ofrecido testimonios fidedignos sobre cómo repercutió la guerra en los espacios de sociabilidad como paseos, círculos políticos o cafés y

⁵⁵ EN, 9/IX/1914.

⁵⁶ EC, 8/IX/1914; Sesión del 8/IX/1914, *Actas del Ayuntamiento*, AMO, pp. 210-211.

⁵⁷ EN, 29/IX/1914.

⁵⁸ Sesión del 28/IX/1914, *Actas del Ayuntamiento*, AMO, pág. 221.

también en las instituciones municipales, siendo algunas potencias objeto de homenaje, aunque estaría aún por demostrar en otros ayuntamientos. La guerra fue el tema por antonomasia y ocupó su tratamiento y discusión en todos los ámbitos de la población. Atendiendo a la información de los propios periódicos, una prueba la constituiría la adquisición de prensa (y su estandarización) o la publicidad ofreciendo productos culturales consagrados exclusivamente al acontecimiento europeo. Igualmente estuvieron determinadas por la conflagración las consecuencias económicas y migratorias que trastocaron la situación regional. Finalmente la actitud de ciertos políticos tendentes a la intervención fue objeto de manifestaciones populares condenatorias aunque no exentas de germanofilia.

UNA GUERRA DE PROPAGANDAS (1915-1917): DE LAS VISITAS CULTURALES FRANCESAS EN ASTURIAS A LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA SUBMARINA

A partir de 1915 la guerra pasó a ser un tema cotidiano más. Las noticias en efecto no habían cesado de emitirse. A finales de ese mismo año se producía la dimisión del conservador Dato, demasiado neutralista para el gusto de los gobiernos aliados, a favor del aliadófilo Conde de Romanones⁵⁹. A la renuncia del presidente conservador le precedieron meses y meses de manifestaciones en contra de la medida que coartaba las reuniones que tratasen la posición de España en la guerra. Igual situación pareció plantearse en Italia poco tiempo antes de entrar en hostilidades con los Imperios Centrales⁶⁰. Para Asturias, *El Socialista* recogía una concatenación de afirmaciones y actos contra las cortapisas a la opinión pública por parte del gobierno conservador, monopolizadas por las agrupaciones socialistas locales y sus dirigentes Teodomiro Menéndez o Isidoro Acevedo en Oviedo, Gijón, Mieres o La Felguera⁶¹.

La intelectualidad asturiana no fue ajena al posicionamiento ideológico. La Universidad de Oviedo desde 1914 organizó un ciclo de conferencias que pretendían

⁵⁹ Javier MORENO LUZÓN, "Risky Neutrality: Spain and the Great War". Ponencia presentada en el congreso *From the Balkans to the World: A Local and Global Perspective*, CISPH/CISH/ Mission du Centenaire 14-18/UMR Irice. UNESCO (París), 13-15 de noviembre de 2014.

⁶⁰ Francisco ROMERO SALVADÓ, *España, 1914-1918...*, *op. cit.*, pág. 11.

⁶¹ *ES*, 15, 21/VII, 2, 21/VIII, 20/IX y 8/XII/1915.

dar a conocer a los países contendientes en la Gran Guerra. Muchos de sus partícipes habían disfrutado con anterioridad de estancias en universidades alemanas gracias a la Junta para la Ampliación de Estudios (JAE). Gran parte de estas charlas tenían por objeto la imagen cultural alemana o la situación del país antes de agosto de 1914. Algunos de los principales conferenciantes fueron Leopoldo Alas Argüelles, el afamado hijo de *Clarín* y profesor universitario, y el abogado José Pérez Bances en el Centro Obrero Ovetense, también el colaborador de *El Noroeste* Domingo Álvarez en el Centro Obrero de Avilés y el jurista Ramón Prieto Bances en los Cursos de Extensión Universitaria de Mieres⁶².

Periodistas, artistas, escritores y catedráticos no sólo se iban a distinguir en el espacio público por defender unos u otros puntos de vista. Al calor de los múltiples manifiestos que se generaron a lo largo del conflicto por parte de aliadófilos y germanófilos, en Oviedo y Gijón se fundaron organizaciones precisamente destinadas a la defensa de la causa de los aliados franco-británicos. Éstas fueron monopolizadas por las fuerzas del progresismo melquiadista y republicano. Nos referimos a la *Sociedad-Liga Aliadófila* Ovetense y la *Liga Antigermanófila*. Esta última, de carácter nacional, contó con dos secciones en Oviedo y Gijón situadas en las sedes de las publicaciones melquiadistas *El Reformista* y *El Noroeste*. Serían las encargadas a fin de cuentas de movilizar el contingente participante en el mitin de la Plaza de Toros del 27 de mayo de 1917 en el que se significaron Miguel de Unamuno, Alejandro Lerroux, Roberto Castrovido o Melquíades Álvarez⁶³.

⁶² *EN*, 15/X/1914; “Una conferencia de Leopoldo Alas/ Disertando sobre la Guerra”, *EN*, 17/X/1914; *EC* y *EN*, 27/XII/1914. Acerca de la aliadofilia de Alas Argüelles se ha recogido recientemente su prolífica obra periodística, destacándose aquí sus escritos sobre la Gran Guerra. Su pluma se había lucido en las principales cabeceras nacionales (*El Socialista*, *El País*, *El Sol*, *España*). Con motivo del ochenta aniversario de su fusilamiento se han reunido y preludiado 150 de sus artículos. Cfr. Joaquín OCAMPO SUÁREZ-VALDÉS, Sergio SÁNCHEZ COLLANTES (Eds.): *Obra periodística de Leopoldo Alas Argüelles (1883-1937)*. Gijón, Trea, 2017, pp. 453-476, específicamente para sus opiniones acerca de la Guerra Europea.

⁶³ *EN*, 26/I, 15/III, 20 a 24/IV/1917. Maximiliano FUENTES CODERA, *España en la... op. cit.*, pp. 162-165. Sobre los manifiestos: Paul AUBERT, “El movimiento intelectual y la política de entreguerras”, en Francisco José MARTÍN (Ed.), *La Generación de 1914 en España y América*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2014, pp. 69-74.

El tratamiento informativo de las expediciones culturales francesas (mayo y noviembre de 1916)

La llegada en mayo y noviembre de 1916 de las misiones culturales francesas a las ciudades de Oviedo y Gijón incrementó nuevamente la atención de la opinión pública asturiana e incentivó el enfrentamiento dialéctico. Las misiones vinieron a ser una respuesta de la intelectualidad hispanista francesa, con el respaldo gubernamental galo, a la activa guerra de propagandas que los alemanes ejecutaron en España. El objetivo era acondicionar a la opinión pública española en favor de una neutralidad proclive a Francia. Sin embargo, entre la opinión pública católica se generó un estigma anticlerical que se asoció irremediabilmente al país vecino estimulado entre otras cosas por el desplazamiento forzoso del clero francés a consecuencia de las medidas secularizadoras de comienzos de siglo⁶⁴. Es cierto que no se conseguiría atraer a los enteramente germanófilos pero había que mantener, en la medida de lo posible, a los aliadófilos. En un ya trabajo clásico, Antonio Niño dibujó las diatribas entre los modos en los que debía exportarse la propaganda a España, lo que se tradujo en la formación de dos comités que actuaron de modo independiente: uno católico bajo la supervisión de Alfred Baudrillart (Comité Católico de Propaganda Francesa, CCPF); y otro con el amparo del *Institute Français* de Madrid y los hispanistas franceses (*Comité International de Propagande*) encabezado por Pierre Imbart de la Tour. La conferencia y la propaganda escrita (edición y publicación de libros, opúsculos y revistas) figuraron entre sus mejores artilugios⁶⁵.

La llegada de las misiones culturales a Asturias constituyó un capítulo más en las relaciones abiertas por la institución universitaria a comienzos de siglo con Universidades de Bordeaux y Toulouse a raíz del centenario celebrado en Oviedo en 1908⁶⁶. Desde 1909 hasta 1914 se mantuvo un fluido intercambio de profesores, que

⁶⁴ Jean-Marc DELAUNAY, "La Grande Guerre ou la Clé du retour", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 19 (1983), pp. 347-368.

⁶⁵ Antonio NIÑO, *Cultura y diplomacia...*, *op. cit.*, pp. 284-302; también Santiago CASAS RABASA, "El Comité Católico de Propaganda Francesa en España durante la Gran Guerra. Una puesta al día", *Hispania Sacra*, vol. 65/ Extraordinario I (2013), pp. 335-367.

⁶⁶ *EN*, 21 y 22/IX/1908.

fue interrumpido por el estallido de la conflagración europea. Entre quienes inauguraron este contacto estuvieron insignes miembros del Grupo de Oviedo como Rafael Altamira y Fermín Canella en Burdeos⁶⁷. Por la parte francesa el proceso comenzó de la mano del hispanista francés M. Lorin, experto en cuestiones del colonialismo español y América Latina, quien visitó la Universidad de Oviedo para asimilar la estructura de la Extensión Universitaria⁶⁸. Otro de los participantes entonces y en 1916 anfitrión, en tanto que vicerrector de la Universidad, fue el jaimista Jesús Arias de Velasco⁶⁹.

Con anterioridad a su paso por Oviedo, las misiones habían elegido destinos no precisamente aliadófilos (San Sebastián, Burgos, Madrid, Sevilla, Granada, Córdoba y Salamanca)⁷⁰. El ambiente en la capital de la provincia se hallaba por lo demás bastante caldeado teniendo en cuenta la victoria electoral en la circunscripción de Oviedo del jaimista Vázquez de Mella en coalición con los mauristas. En abril de 1916, en efecto, la campaña electoral estuvo teñida en Asturias de la pugna de aliadófilos frente a germanófilos, azuzada fundamentalmente por la prensa adicta al *melquiadismo* que acusaba a Mella, “El Hércules de la Iglesia”, de contar con el concurso financiero del Káiser⁷¹. Los comicios naturalmente estuvieron reñidos por el habitual caciquismo y la compra electoral adobados con un nuevo ingrediente

⁶⁷ Algunas reconsideraciones historiográficas acerca del Grupo de Oviedo en Jorge URÍA, “El Grupo de Oviedo: democracia, reforma social y proyección pública”, en Sergio SÁNCHEZ COLLANTES (ed.), *Estudios sobre el republicanismo histórico en España. Luchas políticas, constitucionalismo y alcance sociocultural*. Oviedo, RIDEA, 2017, pp. 179-220.

⁶⁸ *EN*, 2/III y 6/IV/1909 y *El Publicador*, 3/III/1909. Este proceso del intercambio (1908-1913) se puede rastrear en las impresiones recogidas por sus protagonistas en el *Bulletin Hispanique* y en Antonio NIÑO, *Cultura y diplomacia...*, *op. cit.*, pp. 182-183 y el apéndice nº 7, pp. 445-446 en el que señala a sus participantes.

⁶⁹ Fermín CANELLA SECADES, *Discurso pronunciado en la inauguración del año académico de 1913 a 1914 en la Universidad de Oviedo*. Oviedo, La Comercial-Imprenta, 1913, pág. 36; Jesús ARIAS DE VELASCO, “Prólogo”, en André FUGIER, *La Junta Superior de Asturias y la invasión francesa (1810-1811)*. Gijón, Silverio Cañada, 1989, pp. 12-13. Un profuso acercamiento biográfico del catedrático y escritor tradicionalista en Constantino SUÁREZ, *Escritores y artistas asturianos. Índice bio-bibliográfico*. Tomo 1, Madrid, Graficas Summa, 1936, pp. 457-460.

⁷⁰ Para más detalles Pierre IMBART DE LA TOUR, “Notre mission en Espagne”, *Bulletin Hispanique*, vol. 18/ nº3 (1916), pp. 155-174.

⁷¹ “Hoy llega”, *EN*, 1/IV/1916. Una muestra de la intensa campaña de Mella en compañía del maurismo puede leerse en una misiva de Vázquez de Mella a Maura: Juan Vázquez de Mella a Antonio Maura, Oviedo, 7/5/1916, *Fondo Documental Antonio Maura y Montaner, Correspondencia de Antonio Maura*, Archivo Histórico Antonio Maura, Leg. 109/ carp. 32.

representado por la financiación de la embajada del Príncipe de Ratibor. Así lo confirmaría años más tarde el director del carlista *El Correo Español*, Melchor Ferrer.⁷²

Cuando los intelectuales franceses pisaron Asturias, lo cierto es que la tensión entre germanófilos y aliadófilos se limitó exclusivamente al espacio periodístico entre *El Noroeste*, *El Carbayón* y una revista del regionalismo maurista-mellista *Hispania*. Desde las páginas de este quincenario se calificó la presencia de las misiones como una maniobra a fin de cuentas para decantar la opinión pública a favor de la *Entente Cordiale*.⁷³ De no ser por las circunstancias del conflicto europeo, estas visitas hubieran resultado totalmente intrascendentes para la prensa asturiana. La llegada de Pierre Imbart de la Tour, Pierre Paris y Maurice Legendre se produjo el 22 de mayo de 1916 y contó con un recibimiento ilustre y selecto dispensado por el mundo académico, las instituciones económicas, las autoridades municipales y una pléyade de francófilos gijoneses y con la significativa ausencia del gobernador y del arzobispo de Oviedo.⁷⁴ Para quizás comprobar sobre el propio terreno la actitud de la opinión pública asturiana, Imbart de la Tour y sus acompañantes se dirigieron a pie al Hotel Covadonga. Por parte de los germanófilos no se materializó ningún incidente aunque si sonadas condenas periodísticas, pregonadas desde *El Carbayón*, por el éxtasis aliadófilo que acompañó a los intelectuales a lo largo de la calle Uría. Éste fue interpretado en la prensa regional e integrista madrileña como actitudes contrarias a la neutralidad.⁷⁵

Los visitantes disertaron acerca del Materialismo Histórico en un abarrotado Paraninfo de la Universidad y también en el Centro de Sociedades Obreras en Oviedo, así como visitaron Gijón. En todo momento, los conferenciantes, en especial Pierre

⁷² Melchor FERRER, "Pobres pero honrados", *El Correo Español*, 29/IX/1919. Juan Ramón de ANDRÉS, *El cisma mellista: Historia de una ambición política*. Madrid, Actas, 1999, pp. 117-126.

⁷³ "Los académicos franceses/ El porqué de sus visitas", *Hispania*, 3/VI/1916, *Hispania* fue una revista quincenal nacida en el contexto de entendimiento político entre los mauristas de Nicanor Alas Pumariño y los jaimistas de Vázquez de Mella en Asturias y, cómo no, del regionalismo. Fue, a su vez, una publicación nacida por y para la guerra, declarándose abiertamente germanófila. Compartió centro de administración con el recién convertido diario maurista, *El Correo de Asturias*, en la calle Altamirano de Oviedo. Salvo su número extraordinario tuvo una extensión de veinte páginas.

⁷⁴ *EN* y *ECO*, 23/V/1916.

⁷⁵ *EC*, 23/V/1916; *El Siglo Futuro*, 23/V/1916.

Paris (quien ya había participado en representación francesa con motivo del centenario de la institución ovetense⁷⁶), hicieron mención a los lazos culturales universitarios hispano-franceses. También tuvieron ocasión de discernir sobre la polémica surgida en la prensa aliadófila y germanófila acerca de si el entusiasmo cívico generado a raíz de la recepción de la comitiva encabezada por Imbart de la Tour representaba un atentado contra la neutralidad, a consecuencia de las denuncias de *El Carbayón* y sus advertencias a las autoridades. Naturalmente éstas tuvieron su réplica en el gijonés *El Noroeste* ya que las repercusiones del artículo del día 23 de *El Carbayón* alarmaron a las fuerzas públicas, quienes escoltaron a los intelectuales franceses al finalizar la conferencia en el paraninfo, impidiendo cualquier clase de contacto con sus colegas acompañantes y alegando que se trataba de una manifestación ilegal. *El Noroeste* denunció este atropello, siendo el único diario que se hizo eco del hecho: “Es posible que los guardias de Seguridad leyese un suelto publicado en *El Carbayón* bajo la amenaza encubierta de un conflicto”.⁷⁷ De la misma manera, acusaba al rotativo ovetense de suplantar la autoridad civil para hacer uso indebido de la fuerza policial. Poco después de culminar las visitas culturales *El Carbayón* reaccionó con una respuesta contra la “insidia del órgano de los reformistas”, negando la intervención de la autoridad policial. Se observan, por tanto, ataques del diario conservador no tanto a los académicos en sí, sino más bien a la aliadofilia de la opinión pública y la de diversas autoridades. La prensa, tanto neutral-germanófila como simpatizante e identificada con la causa aliada, agrandó la visita mediante las noticias y crónicas, buscando la polémica y tachando los actos aliadófilos de violadores de la neutralidad. En frente, el diario reformista buscaba engrandecer el acontecimiento por sus objetivos puramente intelectuales, a pesar de sustentar sus propósitos propagandísticos.

A consecuencia del éxito de la misión de los intelectuales hispanistas, en noviembre de 1916 se inició una segunda expedición intelectual de marcadas connotaciones económicas y que prestaba más atención a fijar lazos comerciales y no

⁷⁶ Pierre PARIS, “Les Missions universitaires de Bordeaux en Espagne. Les premières conférences à Oviedo et à Saragosse”, *Bulletin Hispanique*, vol. 11/ nº 1 (1909), pp. 105-117.

⁷⁷ *EN*, 24/VI/1916.

culturales.⁷⁸ Aunque quienes lideraron esta segunda gira cultural anhelaron, por encima de todo, una mayor discreción en sus viajes por distintas ciudades españolas, la prensa aliadófila, no obstante, agasajó su venida con un pomposo recibimiento francófilo.⁷⁹ Desde *El Noroeste* se asoció, tal como se había hecho en mayo de 1916, a las misiones francesas con las imágenes culturales ligadas a esta nación. Esto es, la defensa de los ideales emanados de la Revolución francesa, los derechos del hombre, la viva encarnación de la democracia y la condena del imperialismo prusiano agresor.⁸⁰ En aquella ocasión el diario nuevamente se anticipó a la visita y reivindicó la hermandad de ambas naciones. Conviene reseñar de estas segundas visitas que no llegaron a salpicar la prensa germanófila de agrias polémicas. Los economistas y científicos se dirigieron a las áreas de desarrollo económico de Gijón y fueron recibidos en Oviedo por el vicerrector tradicionalista Arias de Velasco y el industrial José Tartiere.⁸¹

Cabe concluir que estos contactos a consecuencia de la guerra no se dieron por terminados sino que persistieron con motivo de la elección de Arias de Velasco como rector de la Universidad de Oviedo. Es más, la compenetración por parte del catedrático y de los miembros del *Comité de Rapprochement Franco-Espagnol* — continuador del *Comité International de Propagande*— se tradujo en la fundación de una efímera cátedra de francés en los cursos académicos de 1921-22 y 1922-23.⁸² Por lo que a la prensa se refiere, la presencia de estas personalidades académicas abrió entonces un nuevo cruce de acusaciones entre germanófilos y aliadófilos. Ahora bien, es cierto que se observa una cierta contención por parte de la prensa germanófila

⁷⁸ La puesta en marcha de esta segunda misión dio lugar a discusiones en el seno de los economistas y científicos franceses.: Antonio NIÑO, *Cultura y diplomacia...*, *op. cit.*, pp. 328-329. La segunda misión coincidió temporalmente con el periplo de Manuel Azaña, Rafael Altamira, Américo Castro y Ramón Menéndez Pidal a Francia. Esta visita quedó recogida en las crónicas firmadas por el propio Azaña para *El Imparcial* y luego reunidas: Manuel AZAÑA, *Reims y Verdun, Impresiones de un viaje a Francia*. Madrid, Imprenta Helénica, 1917. Aunque esta comitiva pasó bastante desapercibida en la prensa aliadófila asturiana frente a la visita de Melquíades Álvarez a Portugal, con todo el tratamiento y pleitesía que siempre mereció el *Leader* reformista: *EN*, 31/X a 4/XI/1916.

⁷⁹ “Fuera del Protocolo/ La misión francesa”, *España*, 23/XI/1916, pp. 8-9.

⁸⁰ “¡Viva Francia!/ Llegan los académicos franceses a Oviedo”, *EN*, 23/V/1916.

⁸¹ *EN* y *ECO*, 14 y 15/XI/1916.

⁸² *La Prensa*, 2/XI/1921 Jesús ARIAS DE VELASCO, “Prólogo”, *op. cit.*, pp. 14-16; Antonio NIÑO, *Cultura y diplomacia...*, *op. cit.*, pp. 401-409.

nacional. En fin, un simple vistazo a las páginas de *ABC*, *El Siglo Futuro* o *El Correo Español* ofrece un desprecio y el escaso seguimiento informativo, nunca ocupando estas visitas un lugar preeminente en sus invectivas. La discusión periodística volvería a tener lugar con motivo de la influencia de la guerra submarina.

Enemigo a las puertas: Las denuncias aliadófilas de los hundimientos de mercantes y las consecuencias de la guerra submarina

A lo largo de 1917 Asturias no fue ajena a las consecuencias de la guerra submarina en una tesitura en la que se resquebrajaron ostensiblemente las relaciones diplomáticas del gobierno del Conde de Romanones y la cancillería Guillermina.⁸³ Desde enero hasta junio de 1917, las portadas de la prensa regional centraron su atención informativa en la recepción en las costas asturianas de naufragos provenientes de los mercantes neutrales, franceses e incluso de los oriundamente españoles. Aquella clase de noticias en portada solían venir intercaladas de referencias anecdóticas a las apariciones en las costas o en el mar de artefactos o paquebotes, responsables de las acaloradas discusiones y la imaginación popular en el espacio público. Las salpicaduras caseras de la conflagración europea no se limitaron a la guerra submarina sino también a las referencias al espionaje alemán en zonas próximas a áreas mineras y económicamente estratégicas en numerosos avisos de *El Noroeste*.⁸⁴

Lamentablemente para este contexto se carece de ejemplares del ovetense *El Carbayón* y del gijonés *El Pueblo Astur* que vendrían a representar nuevamente la respuesta germanófila a la defensa de la ruptura de hostilidades que encarnó *El Noroeste* de Gijón. Fue precisamente durante la crisis detonante de la Restauración

⁸³ Para más detalles baste con mencionar el reciente trabajo de Javier PONCE MARRERO, "Neutrality and submarine warfare: Germany and Spain during the First World War", *War and Society*, vol. 34/ nº 4 (2015), pp. 287-300.

⁸⁴ Teodomiro MENÉDEZ, "El espionaje alemán/ ¿También en España?", *EN*, 29/VI/1915. Otros ejemplos en el mismo diario y en los que se implicaba al cónsul alemán Alexander Jaenicke Habberhauffe (2 y 7/V, 22/VI/1918). Sobre este cónsul: Ramón ALVARGONZÁLEZ, *Los alemanes en Asturias*. Oviedo, Nobel, 2003, pp. 122-123.

cuando cogió las riendas de la dirección de este último diario Antonio López-Oliveros.⁸⁵ Para solventar esta ausencia de contrario ideológico, se acudió a otros prominentes órganos germanófilos como el integrista *El Siglo Futuro* y *El Día*, vinculado al liberal Niceto Alcalá-Zamora. Especialmente a fuer de tensa fue la campaña que dirigió el diario *melquiadista* contra la existencia de una estación de radiotelegrafía instalada en un convento de los jesuitas en Gijón y que bajo su perspectiva realizaba espionaje antipatriótico. Las acusaciones no se sustentaron exclusivamente en el escrito sino también se trasladaron a la palestra parlamentaria de la mano de los diputados republicano Manuel Ayuso y el *melquiadista* Augusto Barcia. Recibieron una abrupta respuesta por parte del integrista y escritor santanderino Marcial Solana.⁸⁶

A finales de enero de 1917, las potencias centrales habían decretado el bloqueo submarino total, lo que para el neutralista *El Comercio* vino a significar la paralización del comercio español y del imparable desarrollo agrícola y manufacturero.⁸⁷ Naturalmente esta noticia recibió la condena de *El Noroeste*, bastante implicado ya en denunciar la piratería germánica tras el hundimiento días atrás del vapor italiano *Taormin*. El gobierno *romanonista* quiso evitar el incremento de tensiones en la opinión pública por medio de restricciones a la libertad de prensa o el agotado recurso al cierre de las Cortes. Así llegó al alcalde de Gijón una nota procedente del ministerio de gobernación en la que se pedía a la prensa prudencia, tacto y mesura con respecto a lo que *El Noroeste* acuñaba con el apelativo de *nota terrorista*⁸⁸.

Por no enumerar todos los ejemplos, cuantiosos, del tratamiento dispensado por la prensa gijonesa a los hundimientos, se rescatarán un par de casos ilustrativos. Así recalaron en las costas asturianas los tripulantes procedentes del vapor hispano *Tavira*, cañoneado frente al puerto de Tazones (Villaviciosa). Fue significativo este caso por señalar el diario reformista un atentado contra la soberanía española. A través del director Rafael Sánchez de Ocaña y el cónsul francés Alberto Paquet, el

⁸⁵ Antonio LÓPEZ-OLIVEROS, *Asturias en el...*, op. cit., pp. 108-112 y 114 y ss.; Víctor RODRÍGUEZ INFUESTA, *Socialización política y...*, op. cit., pág. 432.

⁸⁶ *Diario de las Sesiones de Cortes*, 9/II/1917, pp. 284-285; *El Siglo Futuro*, 10/II/1917.

⁸⁷ *ECO*, 1/III/1917.

⁸⁸ *EN*, "De aquí, de allá, de acullá", *ECO*, 2/III/1917.

leader Melquíades Álvarez dio a conocer a sus amigos políticos y por medio de la prensa madrileña la noticia en las cortes. Para éste y otros casos los reporteros incluyeron *interviús* al capitán o los marineros con el fin de obtener una imagen acerca de la crueldad y escasa cortesía alemana⁸⁹. Este último aspecto siempre aparecía reconstruido de manera inversa en las páginas de la prensa germanófila⁹⁰. A medio camino se situaba *El Comercio*, escéptico respecto a la autoría del torpedeamiento y no ofreciendo un claro sesgo ideológico en la atención al acontecimiento.

Por aquellos mismos días, en los que los reformistas hicieron tomar conciencia al gobierno Romanones del torpedeamiento, se producía otro sonado ejemplo de estos hundimientos, el del vapor noruego *Solwaken*. En efecto, Joaquín Alonso Bonet recogería años más tarde algunas notas sobre las repercusiones del mismo⁹¹. A las playas de Gijón arribaron trece naufragos procedentes de un buque neutral, a los que asistieron muchos transeúntes gijoneses. Más allá de estas descripciones lo que conviene resaltar es como *El Noroeste* vehiculó prodigiosamente una y otra vez esta clase de acontecimientos y su construcción aliadófila del *otro* alemán. Una vez más dio cuenta del éxtasis poblacional por el conflicto y del intento de justificación por parte de los germanófilos de los hundimientos, que para los aliadófilos representaban un *casus belli* contra una potencia neutral:

Fueron á la playa á contemplar la embarcación [...] dos jóvenes alemanes acompañados de [sus] amigos germanófilos. Como estos últimos tuviesen la criminal osadía de justificar el inicuo acto realizado por los piratas submarinos, la indignación popular estalló con caracteres de enérgica y viril protesta. Uno de nuestros marineros, no pudiendo contenerse, la emprendió a bofetadas con los germanófilos⁹².

Este fragmento revelador refleja ese *leitmotiv* de la guerra civil de las palabras. Hay que tener en cuenta no solamente el papel encarnado por la prensa germanófila en la *contraconstrucción* del *otro* alemán. En este sentido, jugó una importante baza la

⁸⁹ “Alemania contra España/ El vapor Tavira cañoneado a la altura de Tazones”, *EN*, 4/II/1917.

⁹⁰ Buen ejemplo de ello en *El Día* y *El Siglo Futuro*, 5/II/1917.

⁹¹ Joaquín ALONSO BONET, *Biografía de la...*, *op. cit.*, pág. 66.

⁹² *EN*, 10/II/1917.

difusión de pasquines y opúsculos, quizás subvencionados y respaldados por el consulado alemán en Asturias y León. Su profusión fue denunciada con motivo del caso del vapor *Solwaken* por el socialista Wenceslao Carillo. Llevaban por títulos *Justas Medidas* y *Un amante de la patria*⁹³.

Comoquiera que sea, estos dos sintomáticos ejemplos son una simple muestra de lo que la prensa aliadófila y germanófila mostró y ocultó con respecto a los hundimientos. Aquellas jornadas próximas a la declaración de guerra por parte de los Estados Unidos de Wilson a los Imperios Centrales y de otras potencias afectadas por la guerra submarina alentaron, y no consiguieron, en el caso particular español una ruptura de hostilidades.⁹⁴ La prensa de aquellos días cotizó unas muy altas demandas por el ansia por parte de los habitantes por conocer los entresijos de los hundimientos, al tiempo que curiosos espectadores en los puertos y playas de la provincia de Oviedo.⁹⁵ *El Noroeste*, merced a su vínculo con la aliadófila Agencia Angloibérica, pudo ofrecer en numerosas portadas artículos de fogosas firmas de la revista *España* y caricaturas de Luis Bagaría, que enriquecían más si cabe esa construcción del *otro* alemán⁹⁶.

FESTEJANDO UN FIN DE UNA GUERRA: AROMAS WILSONIANOS Y REPUBLICANOS

Una vez que terminó el conflicto europeo, se inició en España y en Asturias una pasión similar a la del inicio de la guerra. La región no era la misma que en 1914. La guerra había propiciado un formidable desarrollo económico gracias al auge de la minería, aunque había agudizado las diferencias sociales. El sistema político restauracionista, como consecuencia de la neutralidad y de la impotencia entre las cada vez más troceadas fuerzas dinásticas, no fue capaz de amoldarse a la nueva situación. Así, la intervención de Estados Unidos se percibió entre sus adictos

⁹³ LLORCARI [pseudónimo de Wenceslao CARRILLO], "Propaganda germanófila", *ES*, 16/II/1917.

⁹⁴ Antonio LÓPEZ-OLIVEROS, "Los monopolizadores del patriotismo" y Luis ARAQUISTAIN, "De hecho es la guerra/ El bloqueo alemán", *EN*, 9 y 10/II/1917.

⁹⁵ *ECO*, 5/II/1917.

⁹⁶ Enrique MONTERO, "Luis Araquistain y la propaganda aliada durante la Primera Guerra Mundial", *Estudios de Historia Social*, nº 24-25 (1983), pág. 262.

republicanos, reformistas y catalanistas como una solución a la decadencia europea y se recibieron esperanzadoramente “los 14 puntos” del presidente norteamericano Woodrow Wilson; en especial aquel referido a la autodeterminación, que no se aplicó a Estados Unidos pero sí se extendió a Europa⁹⁷.

El término de las hostilidades se acogió con enorme júbilo en España y también en Asturias. Este júbilo se exteriorizó tanto en las instituciones municipales como en las manifestaciones populares. En aquellos días eran honrados tanto el reformismo como su líder, por haber defendido a capa y espada las tesis aliadófilas. Este partido político —aunque también republicanos y socialistas— promoverá los fastos aliadófilos que se celebrarán en la región, al mismo tiempo que reivindicará la necesidad de un viraje político. Finalizada la guerra, terminaron del mismo modo las tensiones dialécticas entre germanófilos y aliadófilos. Empero, se consumó la transformación de los más destacados defensores germanófilos en fervientes demócratas. Así lo demuestra una denuncia en Noreña en la que se daba cuenta de esa conversión de los germanófilos, represores en la huelga de 1917, en republicanos valedores de la democracia por medio del reparto de pasquines glorificando las virtudes de los vencedores, para poder así prepararse ante el eventual cambio político español⁹⁸; o, por poner otro ejemplo, el monopolio del banquete aliadófilo ovetense por parte del maurismo de Nicanor de las Alas Pumariño y de su órgano de expresión *El Correo de Asturias*⁹⁹.

Por una parte, las instituciones municipales emitieron telegramas de felicitación a los vencedores y materializaron el triunfo aliado en forma de monumentos y nombres de calles. La lectura de las actas municipales del ayuntamiento ovetense da cuenta, apenas dos días antes del fin de la guerra, de una moción para realzar la paz de los

⁹⁷ Guillermo PÉREZ CASANOVA, “¡Sálvanos, Wilson! El remedio americano para la decadencia europea”, en Carlos NAVAJAS ZUBELDIA, Diego ITURRIAGA BARCO (coords.), *Coetánea. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño, Universidad de la Rioja, 2012, pp. 187-196

⁹⁸ *EN*, 22/XI/1918.

⁹⁹ *EN*, 9/10 y 12/XII/1918. Se generó una agria polémica entre *El Noroeste* y *El Correo de Asturias* al socaire de la participación de destacados germanófilos ovetenses en el banquete y la ausencia de defensores francófilos y obreros.

aliados¹⁰⁰. Como primera propuesta de la misma se aprobaba “enviar un mensaje a los embajadores de las naciones aliadas en España, reiterándoles los sentimientos de este ayuntamiento, y felicitándoles por el advenimiento de una paz que no debe perturbarse”¹⁰¹. También Gijón¹⁰², Villaviciosa, Avilés y Mieres decidieron emitir igualmente un mensaje al presidente Wilson. Otra proposición, en la misma línea de otros ayuntamientos españoles, era el cambio de nombre de calles emblemáticas, aunque también de plazas y avenidas, por el de dirigentes como Wilson, militares como Foch o el de las naciones victoriosas, con la pretensión de vincular hechos de la guerra con la historia local de un municipio o ciudad¹⁰³. Así ocurrió en Oviedo con la sustitución de la calle Uría por avenida de Francia, al encarnar este país el “símbolo de los sacrificios y esfuerzos realizados por los aliados para el triunfo de la Libertad y la Democracia, sobre todas las tiranías y las opresiones”. La última iniciativa de la corporación ovetense era homenajear la formación de la Sociedad de Naciones por medio de un monumento. Poco después se rectificaba el nombre de la calle, por “olvidar los servicios de aquellos hombres que cómo el de Uría merecen el recuerdo eterno de sus conciudadanos”, con el fin de no perjudicar a los ciudadanos y se eligió la zona del parque de San Francisco, partiendo del Paseo de los Álamos y que conduce al Bombé, para honrar con el nombre de Avenida de Francia¹⁰⁴. La nueva denominación de la calle Uría disgustaba al ayuntamiento de Cangas de Tineo¹⁰⁵, pues el político unionista José Francisco Uría y Riego, natural del concejo, había contribuido enormemente a las obras públicas de la región. No obstante, el cambio no recibió la aprobación del socialista aliadófilo Teodomiro Menéndez, quien defendía que Uría no significaba nada para los habitantes de Oviedo y que la calle había sido primeramente

¹⁰⁰ Sesión del 8/XI/1918, *Actas del Ayuntamiento 1918*, AMO, A-204, pp. 197-198; *ECO* y *EN*, 9/XI/1918.

¹⁰¹ *ECO*, 9/XI/1918.

¹⁰² Sesión del 8/XI/1918, *Pleno Actas Municipales*, AMG, pp. 143-146; *EN* y *ECO*, 14 y 16/XI/1918.

¹⁰³ Guillermo PÉREZ CASANOVA, “¡Sálvanos, Wilson!...”, *op. cit.*, pp. 193-194. Una crítica germanófila a los mismos del jaimista Miquel JUNYENT, “¿Wilson, ciudadano honorario de Barcelona?” y del integrista FABIO [pseudónimo de Emilio RUIZ MUÑOZ], “La Nueva Peste”, *El Siglo Futuro*, 30/XI/1918; *El Correo Español*, 28/XI/1918.

¹⁰⁴ Sesión del 13/XI/1918, *Actas del Ayuntamiento 1918*, AMO, A-204, pág. 202.

¹⁰⁵ Sesión del 20/XI/1918, *Actas del Ayuntamiento 1918*, AMO, A-204, pág. 206.

emplazada para la estación de ferrocarril del norte contra el criterio de los poderosos propietarios de la calle Uría.¹⁰⁶ Años más tarde, se incentivó un proyecto municipal que buscaba erigir dos bustos en la escalinata que daba acceso al parque de San Francisco. Con anterioridad, en 1918 se habían previsto en ese mismo lugar la erección de dos bustos en homenaje a Foch y Clemenceau. Sin embargo, y aprovechando el contexto de pacificación de Marruecos en plena dictadura de Primo de Rivera, se planteó esculpir en esos bustos los rostros de Víctor Hugo y de *Clarín*, como símbolo del hermanamiento entre Francia y España.¹⁰⁷

Por otra parte, cabe distinguir entre banquetes, manifestaciones cívicas espontáneas y organizadas por los políticos aliadófilos y finalmente actos políticos, que prácticamente se extienden por toda la geografía asturiana. Estas manifestaciones aliadófilas de claro matiz popular se distinguieron por las ocupaciones simbólicas del espacio público, la exaltación *wilsoniana* frente a la de otros dirigentes; el homenaje a Francia; el acompañamiento de himnos como *La Marsellesa*, *La Commune* y también el republicano himno de Riego. Por ejemplo, en Gijón durante el recorrido hacia los consulados de las naciones vencedoras, en el que hasta los jaimistas participaron, se dieron vivas a Francia, a los Aliados, a Wilson, a la libertad y la República, acompañados por la interpretación de la Marsellesa.¹⁰⁸ Por su parte, en Tapia de Casariego, como revelan las crónicas periodísticas, se dieron vivas a la democracia, a España, a la libertad y a la justicia, con el himno de Riego y la Marsellesa.¹⁰⁹ Sea como fuere, estas manifestaciones populares acababan teniendo un componente plenamente republicano, preludiando en cierto modo las manifestaciones que inauguraron la II República.

Los banquetes, por su parte, se celebraron en Oviedo, Gijón, Avilés, Nava, Pravia, Sama, Tapia, Cangas de Tineo, Salas o Tineo. Se dieron cita intelectuales extranjeros, como en el caso de Luarca, con la presencia del profesor de Lieja Enrico

¹⁰⁶Sesión del 13/XII/1918, *Actas del Ayuntamiento 1918*, AMO, A-204, pp. 225-226.

¹⁰⁷ *EN*, 14/VI/1925.

¹⁰⁸ *EN*, 12/XI/1918.

¹⁰⁹ *EN*, 10/I/1919.

Ludovic¹¹⁰; o también de los delegados consulares de las embajadas aliadas en Asturias, tal como se produjo en el banquete en la Serrana de Avilés o Ribadesella.¹¹¹ Estos actos tuvieron lugar, en fin, desde el mismo final de la guerra hasta enero de 1919, cuando el impacto ideológico del conflicto comenzó a disiparse. Solían seguir un mismo esquema: la celebración de un banquete con toda una simbología (banderas, himnos y retratos de los vencedores) para a continuación realizar manifestaciones aliadófilas.

Fue Wilson, por encima de los otros líderes europeos, el personaje más aclamado como redentor de la decadencia europea. De tal modo que sus ideas de autodeterminación cuajaron en el ayuntamiento gijonés a través de una petición al gobierno de mayor autonomía administrativa, política, económica y social, a lo que se sumaba la propuesta de convocatoria de cortes constituyentes en las que se discutiese la forma de gobierno.¹¹² Naturalmente, no sólo la recepción del pensamiento *wilsoniano* promovía este tipo de iniciativas, sino que coadyuvó también la larga tradición federal en la que el republicanismo histórico gijonés se vino gestando desde la segunda mitad del siglo XIX.¹¹³ En fin, tanto el contexto de nacimiento de nuevas repúblicas y la afluencia de ideas de democracia y autodeterminación como el cuestionamiento del ya de por sí caduco régimen canovista explicaban decisiones como las del ayuntamiento gijonés¹¹⁴. Las ideas del presidente norteamericano fueron vinculadas en esta tesitura con las de Pi i Margall. *El Noroeste* le recordaba en el aniversario de su fallecimiento por su capacidad de predicción del conflicto cuya “libertad triunfante acabar[ía] con las testas coronadas”. El autor de este artículo lamentaba las diferencias que enfrentaron al republicanismo desde el fin de la I República y que las fuerzas de izquierda no fueran capaces de aprovechar el contexto del fin de la guerra para acabar con la monarquía. Se hubiera necesitado, en tésituras

¹¹⁰ *EN*, 18/XI/1918.

¹¹¹ *La Voz de Avilés*, 22/XI/1918 y *EN*, 23/XI/1918 y 2/II/1919.

¹¹² Joaquín ALONSO BONET, *Biografía de la...*, *op. cit.*, pág. 69.

¹¹³ Sergio SÁNCHEZ COLLANTES, *Demócratas de antaño. Republicanos y republicanismos en el Gijón decimonónico*. Gijón, Trea, 2007.

¹¹⁴ Manuel LLANEZA, “¡Que abdique el rey!”, *ES*, 18/XI/1918.

como las de noviembre de 1918, de aquella asamblea de izquierdas celebrada en Barcelona en junio de 1917 para formar una oposición al sistema.¹¹⁵

CONCLUSIONES

El espacio público asturiano, por tanto, no fue ajeno a las diatribas dialécticas que las investigaciones confirman en el caso español o de otros países neutrales. Esta contribución viene a rellenar, sin pretensión de completar, lo que es una ausencia historiográfica. Cabe insistir primeramente en que el protagonismo aliadófilo lo llevaron siempre los reformistas de Melquíades Álvarez hasta sus últimas consecuencias, porque creyeron que la victoria aliada conduciría irreversiblemente a un cambio democratizador en las anquilosadas instituciones canovistas. *El Noroeste* y las publicaciones reformistas subsidiarias, en efecto, fueron los voceadores de las ideas de su dirigente y patrocinaron todos aquellos actos propagandísticos de claro matiz francófilo para sus fines. Fuera de toda duda, está su claro compromiso aliado, más interesado que otra cosa, en una época en la que además cabe recordar que el reformismo flirteó con la revolución, en plena crisis de 1917.

Las tesis germanófilas, con la imposibilidad manifiesta de no poder rastrear ejemplares de *El Carbayón* y *El Pueblo Astur* para 1916-18, apenas difirieron de lo que *El Debate*, *La Acción* o *El Siglo Futuro* encabezaron en ámbito nacional. Esta germanofilia se exacerbó con la presencia del natural de Cangas de Onís, Juan Vázquez de Mella, y se entremezcló con los intereses de unas élites beneficiadas por el impacto económico del conflicto. Su reflejo lo transmitirían bien tanto *El Carbayón* como *El Pueblo Astur* y publicaciones de lánguida existencia como *Hispania*. El contexto de fondo es el de los inicios del regionalismo, que tendría en el diputado Mella y los mauristas sus iniciales valedores.

Quizás reste ahondar en otros órganos menores de la prensa regional o examinar más detenidamente cada una de las publicaciones analizadas. En ese sentido, apenas hemos tenido espacio para tocar la postura eclesial de *El Boletín Eclesiástico*, que seguramente no escapaba de incluir triduos y rosarios en pos del

¹¹⁵ R. SERRANO, "Triste Aniversario/ Recordando a Pi i Margall", *EN*, 28/XI/1918.

restablecimiento de la paz.¹¹⁶ Tampoco se han tenido en cuenta posibles trabajos de análisis de contenido que reincidan en la edificación de la imagen de los países contendientes o, lo que es más importante, la financiación extranjera en las publicaciones periodísticas, de las que se poseen algunos datos. No hay que perder de vista que además de la profusión periodística y panfletaria, tanto franceses como germanos recurrieron a la propaganda fílmica, cuya difusión suscitó asistencias multitudinarias.¹¹⁷

A la luz de lo expuesto hasta aquí y lo escrito por otros expertos es posible percibir escasas diferencias en la incidencia social del conflicto europeo a través de este estudio de caso regional. La excepcionalidad del caso de Asturias reside en la diferenciación de fuerzas políticas que encabezaron los bloques enfrentados frente a otros espacios locales. La aliadofilia preponderante no sólo la militaron reformistas, socialistas y anarquistas, sino también prácticamente todo el sector del profesorado del claustro universitario ovetense ligado, desde comienzos de siglo, con las universidades francesas de Tolosa y Burdeos; que jugarían el rol de *mediadores culturales*, en expresión de Maximiliano Fuentes Codera. La provincia de Oviedo representó un terreno fértil sobre el que actuaron a través de muy diversos mecanismos alemanes, franceses y belgas.

BIBLIOGRAFÍA

Enrico ACCIAI, “Italia y la Primera Guerra Mundial, cien años después. Entre investigación histórica y conmemoración”, *Rubrica Contemporánea*, nº 6 (2014) pp. 13-26.

José Luis AGUDÍN MENÉDEZ, “Una ausencia historiográfica: algunas notas metodológicas para el estudio de la Gran Guerra en Asturias”, en Rubén CABAL TEJADA, Ana GONZÁLEZ FERNÁNDEZ (Coords.), *Estudios Socioculturales: Resultados, experiencias, reflexiones. Primer encuentro*

¹¹⁶ *EC*, *EPA* y *El Correo de Asturias*, 5/VIII/1914; *El Siglo Futuro*, 8/II/1915.

¹¹⁷ Jens ALBES, “La propaganda cinematográfica de los alemanes en España durante la Primera Guerra Mundial”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, vol. 31/ nº 3 (1995), pp. 85-86.

- científico. Asociación de Jóvenes Historiadores en Estudios Socioculturales. Oviedo, AJIES, 2016, pp. 36-48.*
- Jens ALBES, “La propaganda cinematográfica de los alemanes en España durante la Primera Guerra Mundial”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, vol. 31/ nº 3 (1995), pp. 77-101.
- Gregorio ALONSO, “Afectos caprichosos: Tradicionalismo y germanofilia en España durante la Gran Guerra”, *Hispania Nova*, nº 15 (2017), pp. 394-415.
- Joaquín ALONSO BONET, *Biografía de la Villa y puerto de Gijón. Siglo XX. Vol. II*, Gijón, Ayuntamiento, 1968.
- Luis ÁLVAREZ GUTIÉRREZ, “Intentos alemanes para contrarrestar la influencia francesa sobre la opinión pública española en los años precedentes a la Primera Guerra Mundial”, en *Espanoles y Franceses en la primera mitad del siglo XX*. Madrid, CSIC, 1986, pp.1-21.
- José ÁLVAREZ JUNCO, *El Emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*. Madrid, Alianza, 1990.
- Ramón ALVARGONZÁLEZ, *Los alemanes en Asturias*. Oviedo, Nobel, 2003.
- Juan Ramón de ANDRÉS, *El cisma mellista: Historia de una ambición política*. Madrid, Actas, 1999.
- Jesús ARIAS DE VELASCO, “Prólogo”, en André FUGIER, *La Junta Superior de Asturias y la invasión francesa (1810-1811)*. Gijón, Silverio Cañada, 1989, pp. 11-24.
- Paul AUBERT, “La propagande étrangère en Espagne dans le premier tiers du XXe siècle”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, vol. 31/ nº 3 (1995), pp. 103-176.
- “El movimiento intelectual y la política de entreguerras”, en Francisco Javier MARTÍN (Ed.), *La Generación de 1914 en España y América*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2014, pp. 47-95.
- Manuel AZAÑA, *Reims y Verdun, Impresiones de un viage a Francia*. Madrid, Imprenta Helénica, 1917.

Ángeles BARRIO, *Anarquismo y anarcosindicalismo en Asturias (1890-1936)*. Madrid, Siglo XXI, 1988.

Fermín CANELLA, *Discurso pronunciado en la inauguración del año académico de 1913 a 1914 en la Universidad de Oviedo*. Oviedo, Imprenta La Comercial, 1913.

Ron CARDEN, *German policy toward Neutral Spain, 1914-1918*. Londres, Routledge, 1987.

Santiago CASAS RABASA, “El Comité Católico de Propaganda Francesa en España durante la Gran Guerra. Una puesta al día”, *Hispania Sacra*, vol. 65/ Extraordinario 1 (2013), pp. 335-367.

Jean-Marc DELAUNAY, “La Grande Guerre ou la Clé du retour”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 19 (1983), pp. 347-368.

Fernando DÍAZ-PLAJA, *Francófilos y Germanófilos*. Barcelona, Crítica, 1981.

Francisco ERICE, Jorge URÍA, *Historia básica de Asturias*. Gijón, Silverio Cañada, 1990.

Manuel ESPADAS BURGOS, “España y la Primera Guerra Mundial”, en Javier TUSELL (Coord.), *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid, Biblioteca Nueva-UNED, 2000, pp. 95-116.

Estadística de la prensa periódica de España (Referida al 1º de abril del año 1913). Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1913.

Maximiliano FUENTES CODERA, *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*. Madrid, Akal, 2014.

- *La Gran Guerra a les comarques gironines. L'impacte cultural i polític*. Girona, Diputacio, 2015.
- “La Gran Guerra en España: polémicas intelectuales e impacto político y social”, *Hispania Nova*, nº 15 (2017), pp. 373-393.

Maximiliano FUENTES CODERA, Carolina GARCÍA SANZ, “España y la Gran Guerra: un análisis historiográfico a la luz del centenario”, *Índice Histórico Español*, nº 128 (2015), pp. 97-136.

Carolina GARCÍA SANZ, *La Primera Guerra Mundial en el Estrecho de Gibraltar. Economía, política y relaciones internacionales*. Madrid, CSIC, 2011.

Fernando GARCÍA SANZ, *España en la Gran Guerra. Espías, diplomáticos y traficantes*. Madrid, Galaxia Gutenberg, 2014.

Emiliano GASTÓN, “Pasión de multitudes: la prensa y la opinión pública de Buenos Aires frente al estallido de la Gran Guerra”, *Anuario IEHS*, vol. 33/nº 1 (2018), pp. 177-204.

José GIRÓN, “Estudio Preliminar”, en Melquíades ÁLVAREZ, *Antología de discursos*. Oviedo, JGPA, 2001, pp. IX-CLXXV.

- *Los Partidos Políticos en Asturias (1875-1923): Los partidos monárquicos*. Oviedo, Nobel, 2013.
- *Los Partidos Políticos en Asturias (1875-1923): Los partidos republicanos, reformista, socialista y comunista*. Oviedo, Nobel, 2014.

Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, Paul AUBERT, *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial (1914-1919)*. Madrid, Alianza, 2014.

Pierre IMBART DE LA TOUR, “Notre mission en Espagne”, *Bulletin Hispanique*, vol. 18/ nº 3 (1916), pp. 155-174.

Unay JOSÉ GONZÁLEZ, “Tratamiento informativo, medios económicos y redes de distribución en el diario social *El Pueblo Astur* (1913-1919)”, *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, vol. 67/ nº 181-182 (2013), pp. 229-253.

Antonio LÓPEZ-OLIVEROS, *Asturias en el Resurgimiento Español. Apuntes históricos y biográficos*. Gijón, Silverio Cañada, 1989.

Carlos MARTÍNEZ, *Al final del Sendero*. Gijón, Silverio Cañada, 1990.

Arno MAYER, *La persistencia del Antiguo Régimen*. Madrid, Alianza, 1984.

Gerald H. MEAKER, *La izquierda revolucionaria en España 1914-1923*. Barcelona, Ariel, 1978.

- "A civil war of words: The ideological impact of First World War on Spain, 1914-1918", en Hans SCHMITT (Ed.), *Neutral Europe between War and Revolution 1917-23*. Charlottesville, University press of Virginia, 1988, pp. 1-66.

Manuel MENÉNDEZ ALZAMORA, *La generación del 14. Una aventura intelectual*. Madrid, Siglo XXI, 2006.

Enrique MONTERO, "Luis Araquistáin y la propaganda aliada durante la Primera Guerra Mundial", *Estudios de Historia Social*, nº 24-25 (1983), pp. 245-266.

Javier MORENO LUZÓN, "Risky Neutrality: Spain and the Great War". Ponencia presentada en el congreso *From the Balkans to the World: A Local and Global Perspective*, CISP/CISH/ Mission du Centenaire 14-18/UMR Irice. UNESCO (París), 13-15 de noviembre de 2014.

Francisco MORENTE, Javier RODRIGO (Eds.), *Tierras de Nadie. La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias*. Granada, Comares, 2014.

Jorge MUÑIZ SÁNCHEZ, "Periodismo y vida económica local: el diario asturiano *El Comercio* a principios del siglo XX", *Estudios sobre el mensaje periodístico*, vol. 19/ nº 2 (2013), pp. 1061-1073.

- "*El Comercio* de Gijón: un diario asturiano frente a la cuestión carbonera en torno a la Primera Guerra Mundial", *Historia y Comunicación Social*, nº 19 (2014), pp. 33-45.

Andreu NAVARRA, *1914. Aliadófilos y germanófilos en la cultura española*, Madrid, Cátedra, 2014.

Antonio NIÑO, *Cultura y diplomacia: los hispanistas franceses y España (1875-1931)*. Madrid, CSIC, 1988.

Joaquín OCAMPO, Sergio SÁNCHEZ COLLANTES (eds.), *Obra periodística de Leopoldo Alas Argüelles (1883-1937)*. Gijón, Trea, 2017.

Pierre PARIS, “Les Missions universitaires de Bordeaux en Espagne. Les premières conférences à Oviedo et à Saragosse”, *Bulletin Hispanique*, vol. 11/nº 1 (1909), pp. 105-117.

Guillermo PÉREZ CASANOVA, “¡Sálvanos, Wilson! El remedio americano para la decadencia europea”, en Carlos NAVAJAS, David ITURRIAGA (coords.), *Coetánea. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño, Universidad de la Rioja, 2012, pp. 187-196.

Javier PONCE MARRERO, “Prensa y Germanofilia en las Palmas durante la Gran Guerra”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 38 (1992), pp. 581-602.

- “Neutrality and submarine warfare: Germany and Spain during the First World War”, *War and Society*, vol. 34/ nº 4 (2015), pp. 287-300.

David PRUONTO, “Debates sobre 1914 en Austria: ¿muerte del pasado o nacimiento del presente?”, *Rubrica Contemporánea*, nº 6 (2014), pp. 3-11.

Alejandro PULIDO, “Navarra entre 1914 y 1918 y la pluma de Garcilaso: la Primera Guerra Mundial, su impacto en Navarra y su reflejo en el periódico *Diario de Navarra*”, *Sancho el Sabio*, nº 40 (2017), pp. 35-55.

Pamela RADCLIFF, *De la Movilización a la Guerra Civil. Historia política y social de Gijón (1900-1937)*. Barcelona, Debate, 2004.

Javier RODRIGO, “Su majestad la guerra. Historiografías de la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI”, *Historia y Política*, nº 32 (2014), pp. 19-45.

Víctor RODRÍGUEZ INFIESTA, *Socialización política y prensa de masas. El proceso de opinión pública en Asturias, 1898-1923*. Oviedo, RIDEA, 2008.

- “La construcción de un espacio comunicacional en el norte de España: Asturias en el primer cuarto del siglo XX”, *Zer*, vol.18/nº 34 (2013), pp. 153-171.
- “Evolución formal y de contenidos en las publicaciones periodísticas asturianas. De la Gran Guerra a la Dictadura de Primo de Rivera”, *Historia y Comunicación Social*, Vol. 21/ nº1 (2016), pp. 241-255.

Francisco ROMERÓ SALVADÓ, *España 1914-1918, entre la guerra y la revolución*. Barcelona, Crítica, 2002.

Anne ROSENSBUCH, *Neutrality in the balance Spanish-German relations during the First World War*, National University of Ireland Maynooth, Maynooth, 2015.

Octavio RUIZ-MANJÓN, *El Partido Republicano Radical 1908-1936*. Madrid, Giner, 1976.

Josep María SAGARRA, *Memòries*. Barcelona, Aedos, 1964.

Sergio SÁNCHEZ COLLANTES, “El Correo de Asturias (1890-1922). Aproximación a la economía política de un diario liberal”, en Jorge URÍA (coord.), *Historia de la Prensa en Asturias. I: Nace el Cuarto Poder. La prensa en Asturias hasta la Primera Guerra Mundial*. Oviedo, Asociación de la Prensa de Oviedo, 2004, pp. 281-320.

- *Demócratas de antaño. Republicanos y republicanismos en el Gijón decimonónico*. Gijón, Trea, 2007.

Gabriel SANTULLANO, “La prensa en Asturias desde 1898 hasta 1920”, en *Historia General de Asturias*. Tomo 5, Gijón, Silverio Cañada, desde 1976, pp. 145-160.

Angel SMITH, “Cataluña y la Gran Guerra: de la reforma democrática al conflicto social”, *Hispania Nova*, nº 15 (2017), pp. 472-499.

Constantino SUÁREZ, *Escritores y artistas asturianos. Índice bio-bibliográfico*. Tomo 1, Madrid, Graficas Summa, 1936.

Manuel SUÁREZ CORTINA, *El reformismo en España. Republicanos y reformistas bajo la monarquía de Alfonso XIII*. Madrid, Siglo XXI, 1986.

Jorge URÍA, “Sobre Historia e Historiografía en la Edad Contemporánea asturiana”, *Bulletin d’Histoire Contemporaine de l’Espagne*, nº 20 (1994) pp. 267-306.

- *Una historia social del ocio: Asturias, 1898-1914*. Madrid, Unión-UGT, 1996.
- “La taberna. Un espacio multifuncional de sociabilidad popular en la Restauración española”, *Hispania*, vol. 63/ nº 214 (2003), pp. 571-604.

- “El radicalismo democrático de *El Noroeste*”, en Jorge URÍA (coord.), *Historia de la prensa en Asturias. I. Nace el cuarto poder. La prensa en Asturias hasta la Primera Guerra Mundial*. Oviedo, Asociación de la Prensa de Oviedo, 2004, pp. 199-240.
- “El Grupo de Oviedo: democracia, reforma social y proyección pública”, en Sergio SÁNCHEZ COLLANTES (ed.), *Estudios sobre el republicanismo histórico en España. Luchas políticas, constitucionalismo y alcance sociocultural*. Oviedo, RIDEA, 2017, pp. 179-220.

Javier VARELA, “Los intelectuales españoles ante la Gran Guerra”, *Claves de razón práctica*, vol. 88/ nº1 (1998), pp. 27-37.

Jay WINTER, Antoine PROST, *The Great War in history. Debates and Controversies, 1914 to the present*. Cambridge, Cambridge University Press, 2005.